

**BOLETIN
SALESIANO**

ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS
MARZO 1972

TRES NOMBRES DE PILA

Queridos amigos:

No sé si fue a Juanito a quien le preguntaron su nombre de pila y salió diciendo la marca de pila de su transistor... Claro que no me refiero a ti, sino a otro Juanito que vosotros no conocéis. Pero la cosa tiene gracia, ¿verdad?...

El otro día asistí a un bautizo y gocé lo indecible viendo llorar a aquellos seis diablitos de chiquillos. Ponían unas caras preciosas. El cura les echaba el agua y la iglesia se llenaba de gritos conmovedores. Pero al mismo tiempo, por las vidrieras entraba la luz a raudales y, con la luz, la sonrisa de todos los ángeles del Paraíso que adquirían nuevos hermanitos en aquellos niños llorones.

Yo creo que vosotros no llorasteis o, al menos, ahora os sentís tan felices de haber pasado por el agua del bautismo, ¿no? Porque ser cristiano es lo más hermoso que puede ser una persona. Somos parte del Señor, a quien pertenecemos para siempre y de quien seremos en la vida, en la muerte y en la eternidad.

Entre los primeros cristianos había uno que iba continuamente a ver la pila donde fue bautizado y dejó escrita esta expresión: «Nosotros fuimos metidos en el agua como pececillos para parecernos al PEZ grande que es Cristo». Esta persona se llamaba Tertuliano, un gran sabio de los primeros años del cristianismo.

No sé si os gustará lo de los pececillos. Al fin y al cabo son tan bonitos en el acuario... Pero, por si os reís de los peces de colores, oíd la historia de D. Bosco:

El día de Reyes de 1867 hubo una hermosa fiesta en el Oratorio de San Juan Bosco. Se celebró un bautizo muy solemne. Tres chicos rubios como el cabello de ángel habían llegado de Nueva York. Eran protestantes anglicanos y su padre había muerto, dejándolos en la

miseria más espantosa. El caso es que el Santo los acogió en su casa, los educó y les enseñó el catecismo. Al fin pidieron el bautismo católico. Monseñor Balma, un obispo amigo de Don Bosco, los bautizó y el mismo santo les buscó como padrino al Conde Don Luis Giriodi.

¿Y qué nombres les pusieron?, me preguntaréis. Pues bien, a uno se le puso el nombre de Luis, al otro el de José y al otro el de Juan. Pero como tenían mucha devoción a la Virgen, los tres quisieron llevar también el nombre de María, de modo que se llamaron: Luis María, José María y Juan María. ¿Os gusta? Por eso a los tres les llamaban «los tres hijos de María».

Naturalmente que en casa a todos nos llaman por nuestro nombre. Tal vez, en el colegio o en algún otro sitio nos llaman por el apellido; pero a todos nos gusta que nos llamen como en nuestra casa, porque nuestro nombre propio suena a música en nuestros

oídos. También es hermoso pensar que un día ha de pronunciar nuestro nombre el Señor al llamarnos como a sus amigos.

Yo sé que vuestros papás siempre tienen en sus labios y en su corazón los incomparables nombres de «Juanito» y «Mari». Esto os debe recordar continuamente el día de vuestro bautismo, «rito sagrado con que se presenta y efectúa la unión con la muerte y resurrección de Cristo» y en el que nacimos a la vida cristiana.

Bien, cuando vayáis a la iglesia, a ver si os asomáis a la pila bautismal y repetís la belleza de vuestro nombre, recordando que allí fuisteis hechos «hijos de Dios».

Ah, y que si alguna vez os preguntan vuestros nombres de pila, no vayáis a salir por los cerros de Ubeda...

Hasta el próximo mes, un abrazo muy fuerte de vuestro buen amigo,

PADRE RAFAEL

Don Bosco Una página para los niños



Aquí estamos
todos los días de nuestra vida
en pie de bautismo,
prontos a sufrir,
a morir
y a resucitar con Cristo.

Director
RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Admón.:

Alcalá, 164
Teléfono 255 20 00
MADRID - 28

Depósito Legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

EN ESTE NUMERO:

	Pág.
"Separémonos... unidos"	1
El sacramento de la alegría recobrada	4
El Capítulo General y América Latina	8
Doble éxito de la Prensa Salesiana	12
Los jóvenes festejan a Don Bosco	14
El Capítulo por fuera ...	16
Por el mundo salesiano	20
Cooperación y Tercer Mundo	22
Cristo en una choza de bambú	24
Experiencia 13-13	26
Gracias a María Auxiliadora	28
Fueron a la casa del Padre	30
Becas vocacionales ...	31

NUESTRA PORTADA

Nuestro fotógrafo entró en el taller de Pedro Mercedes de Cuenca. El alfarero nos recuerda al Creador que, como se nos narra en el Génesis, moldeó al hombre con el barro de la tierra.

Foto.—José Luis Mena

"SEPARÉMONOS... UNIDOS"

Extracto del discurso del Rector Mayor en la clausura del Capítulo General.

Vivamente conmovido por la emoción del momento y ante la gran asamblea capitular, el Rector Mayor pronunció el discurso de despedida. "Después de casi siete meses de convivencia —comenzó— en que nos hemos visto reunidos en la oración, en el trabajo y en el sufrimiento; a menudo abatidos por el cansancio y por las dificultades de todo género que crecían conforme se prolongaban las tareas... Pero dispuestos en todo a servir a la Iglesia y a la Congregación y animados por un inmenso amor a Don Bosco, siempre superior a las mayores dificultades..., hoy asistimos a la clausura de este XX Capítulo General Especial."

Continuó el Rector Mayor expresando su alegría por tener una representación de toda la Familia Salesiana: Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Voluntarias de Don Bosco, Cooperadores y Ex alumnos.

"Por ello nos alegramos, pues así se abre el camino a una colaboración más eficaz y consistente, fruto de esa unidad de espíritu y de misión que, en diferentes formas, nos une y estrecha en el Padre común, Don Bosco."

Después de estas palabras, el Rector Mayor felicita a las Hijas de María Auxiliadora, por su centenario, a las Voluntarias de Don Bosco por la reciente aprobación de su Instituto por la Santa Sede, y entrega personalmente a los Cooperadores y Ex alumnos los documentos capitulares a ellos dirigidos, diciendo:

"En una ocasión tan solemne como ésta, siento una alegría especial de entregar oficialmente a los queridísimos Cooperadores la Declaración del Capítulo General Especial en respuesta a su Mensaje: haciendo votos porque tanto de esta respuesta como del Mensaje que dirigimos a los Salesianos, se verifique un renovado compromiso y un despertar de vida no sólo para los Cooperadores, sino incluso para los Salesianos de los que ellos esperan esa animación espiritual de la que sienten vivísima necesidad.

A los queridísimos Ex alumnos les entrego con inmensa alegría esta Declaración capitular —que es un compromiso—. También vosotros, por diferente título y de forma diversa, estáis estrechamente unidos a la Congregación: lo sabemos y lo constatamos cada día. Yo espero firmemente que esta "Declaración" no sólo sirva para consolidar los vínculos que nos unen con recíproco afecto, sino que haga de vuestra Confederación, mediante la decidida actividad de los Salesianos, una fuerza viva, intrépida y fecunda de penetración y difusión, en la sociedad, de esos valores cristianos y salesianos que son el don más preciado de vuestra vida, por la educación que recibisteis en la Casa de Don Bosco."

UN ACONTECIMIENTO ESPIRITUAL DE GRAN TRANSCENDENCIA

“No me parece exagerado afirmar que este Capítulo ha sido un “Acontecimiento espiritual” de extraordinaria importancia para toda la Familia Salesiana, para la Congregación, ante todo, como responsable de la animación de las diversas agrupaciones de la gran Familia. Sin duda que ha sido uno de los acontecimientos más densos de significado de nuestros cien años de historia.

Podemos afirmar que “Dios nos ha visitado” y lo ha hecho, a pesar de nosotros, a través de nuestras debilidades, de nuestras deficiencias, nuestros errores y nuestros pecados. La alianza que

el Espíritu Santo inició con nuestro Fundador y Padre se ha renovado, se ha confirmado. Viendo lo que hemos recibido en estos meses, se alza de nuestras almas un sentimiento de admiración y de gratitud; aún más, tenemos la convicción íntima que nos incita a exclamar: ¡Dios nos ama. El Señor quiere nuestra vocación en la Iglesia! La Virgen está con nuestra Congregación como en los tiempos de su fundación.

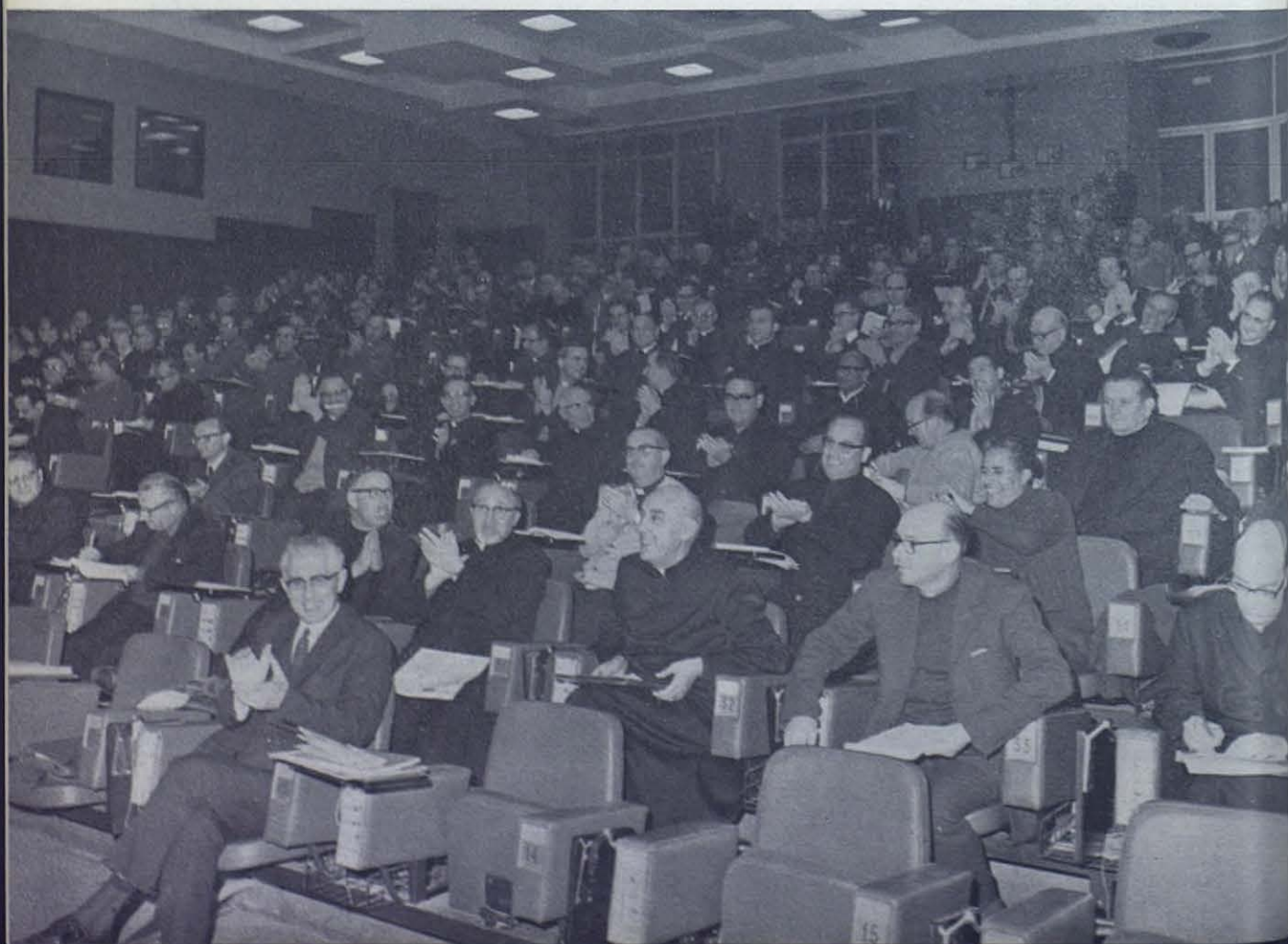
Esto nos lleva a alimentar en el ánimo la llama del optimismo bosquiano que, a la vez que nos hace ver con realismo las dificultades del presente, no nos hace perder la serena confianza anclada en la fe. Es cierto que estamos asistiendo a un cambio de cultura; es cierto que los sig-

nos de los tiempos están forjando un hombre nuevo; es cierto que el proceso de secularización obliga a una revisión profunda de tantas tradiciones tan queridas para nosotros. Pero también es cierto que “Dios está con nosotros” para sugerirnos la respuesta cabal a las exigencias de la historia que se avcina”.

UN COMPROMISO DE RENOVACION

“Antes de regresar a las trincheras, donde nos aguardan miles de problemas como enemigos armados, hemos de tomar conciencia de un compromiso bien definido, ¿cuál? El Capítulo General Especial nos exige a todos, y en primer lugar a nos-

La asamblea aplaude al Rector Mayor recién elegido.



otros que hemos sido sus artífices, un coherente compromiso de renovación. El Capítulo General ha dado sus respuestas. Ahora es necesario que cada uno traduzca a su vida dichas respuestas. Ha llegado el momento de la decisión responsable en el que ya no es tiempo de buscar, sino de ejecutar. Cada cual ha de empezar su obligada tarea de construcción, colaborando y cumpliendo cuanto se ha establecido."

MANOS A LA OBRA

"Una palabra sobre dos actitudes que hasta pueden echar por tierra la Renovación del Capítulo y contra las que se ha de reaccionar: la indiferencia, que puede provenir de diversas causas, y la desilusión, que amenaza al que se espera del Capítulo lo que éste no puede dar.

El Capítulo Especial, como un retorno a las genuinas fuentes evangélicas y salesianas, es un reclamo al generoso seguimiento de Cristo pobre, casto y obediente; un reclamo a esa renovación interior hecha de oración, de vida espiritual comprometida, premisas que alimentarán el impulso apostólico exigido por nuestra misión.

Esto nos exige poner en seguida *manos a la obra*, emprender la iniciativa, sacudir la posible indiferencia, mover ánimos y fuerzas metódica y gradualmente; pero siempre con fe y entusiasmo. No el entusiasmo huero de las frases hechas, fruto del frondoso idealismo. Nuestro entusiasmo proviene de la madurez consciente de quien se aplica al juego; proviene de una fe robusta y humilde, esa fe que infunde constancia y valentía a lo Don Bosco: "Contra spem", en orden a iluminar las almas, conquistar los corazones y comprometer las voluntades."

SEPREMONOS... UNIDOS

"Hermanos y —permitídmelo— queridísimos hijos: he aquí que debemos separarnos después de siete meses de camino común y agobiante. Lo que os digo no es ningún juego de palabras: *separémonos... unidos*. Durante nuestro trabajo, tal vez nos haya visto desunidos un distinto enfoque de ideas y visiones o la diversa valoración de hombres y de cosas. Desde este momento, no: "*unum simus*". Olvidemos y no llevemos de aquí a las Inspectorías ningún recuerdo que no sea de confianza, de caridad, de comunión. Pensemos en los jóvenes, en la muchedumbre de jóvenes hambrientos de amor, y a menudo de pan y de todo, en los jóvenes que nos esperan para hallar en nosotros el consuelo, la luz y la verdad. Ellos —recordémoslo— son esenciales para nuestra misión, ya como destinatarios de la misma, ya como futuros hermanos nuestros. De nosotros, menos jóvenes, más que de los jefes, esperan ejemplos; quieren de nosotros hombres dedicados a ellos, que les abran el difícil camino con el ejemplo. Es el pensamiento de un viejo estadista no creyente, pero sabio, un ex-alumno.

Pues bien, a estos jóvenes, que son el motivo de nuestra misión y de nuestra esperanza. Presentémonos UNIDOS, en las ideas, en los métodos y en las metas que nos ha indicado el Capítulo Especial, en la caridad que sacamos de él. Les abriremos el camino, les allanaremos la dura senda del mañana, que es toda la razón de nuestra misión."

* * *

"He terminado. Al mismo tiempo que os doy las gracias a todos los del Capítulo, particularmente a sus mayores artífices,



Don Ricceri y el Ecónomo General, D. R. Pilla, ambos reelegidos, se saludan como viejos amigos.

ces, sus más insignes y especiales "víctimas" en cuanto que han llevado su enorme peso, os suplico que llevéis mi saludo a todas partes.

Me es grato concluir dirigiendo un pensamiento filial a Aquella que siempre ha estado presente con su acción maternal en todos los momentos de nuestra historia: MARIA INMACULADA AUXILIADORA.

Que Don Bosco nos mire como a auténticos hijos suyos y nos dé su larga y paternal bendición."

Roma, 5 de enero de 1972.

Luis Ricceri

El sacramento de "la alegría recobrada"



ESAS CONFESIONES DE NIÑOS

El sacramento de la Penitencia se encuentra en su etapa de revisión. El Vaticano II lo había dejado escrito: «Revísense el rito y la fórmula de la Penitencia, de manera que expresen más claramente la naturaleza y efecto del sacramento» (S. C., 72).

Se están haciendo experiencias simplemente; la reforma oficial aún no ha aparecido. Quizá por esto estemos atravesando un momento difícil, necesario por otra parte en una revisión hecha sobre bases reales.

Entre todos, la confesión de los niños es uno de los puntos de mayor urgencia. Esas confesiones en masa, donde, por exigencias del tiempo, tan poca atención se presta a las almas infantiles, tienen que resultar necesariamente mecánicas y deformadoras. Epocas hubo en que las exageraciones llegaron al colmo. Sólo faltó inventar un dispositivo «reparte absoluciones».

Este artículo viene a completar aquel otro «Pero, ¿los niños pecan?», aparecido en el BOLETIN en la cuaresma del año pasado. Me he valido, en parte, de una reciente publicación titulada «Les parents devant la confession des enfants». Su autora, Lucie Kockerols, es madre de familia, catequista y maes-

tra, lo que le ha servido para sacar el tema del ámbito eclesial habitual.

Si, hay que revisar el sacramento de la Penitencia. Hasta el nombre necesita revisarse. Alguien, adelantándose a la reforma, lo ha llamado ya «el sacramento de la alegría recobrada». Pero decir que hay que revisar la Penitencia no significa, por ejemplo, que haya que terminar con la confesión de los niños. Lo único que se quiere es darle forma, hacerla más expresiva, más auténtica. Hasta, si se prefiere, disminuir su frecuencia para atender más a ella. Porque el fallo ha estado en creer que el medio más eficaz para «hacer» cristianos estaba en multiplicar los sacramentos, tomando la sacramentalización como objetivo primario de la educación en la fe.

LA CONFESION TIENE TRES TIEMPOS

El sacramento de la Penitencia se ha mecanizado mucho: se trataba de «hacer esto» y «decir esto»; «haciéndolo» y «diciéndolo» así, quedábamos tranquilos.

La confesión es algo más personal, porque perso-



- ☆ **Los padres ante la confesión de sus hijos.**
- ☆ **¿Son los niños sujetos capaces de este sacramento?**
- ☆ **El sentido positivo de la Penitencia.**

nal también es el pecado; una persona es la que peca, personas igualmente son las perjudicadas con la acción y, sobre todo, una Persona es la ofendida, Dios. Fijarse sólo en la materialidad del acto (una mentira, una desobediencia...), es coger el rábano por las hojas.

Se corre otro riesgo: centrar el pecado en la propia persona. La consecuencia de esto es inmediata: se crea un sentido de culpa que nos abate. En el fondo, es fomentar el egoísmo. Lo que hay que buscar no es el sentido de culpa, sino el sentido de pecado, que lleva consigo un sentimiento de pesar ante la Persona ofendida y ante las personas perjudicadas.

Hoy mismo, antes de escribir este artículo, he estado dos horas confesando niños; quería que mis palabras no fuesen pura teoría. Lo he hecho a conciencia, despacio, viviéndolo. Cuando les preguntaba qué habían hecho antes de acercarse al confesionario, casi todos me respondían: pensar los pecados.

Aquí está el mal. Se insiste demasiado en el examen y en la acusación de las faltas. La preocupación del niño (porque se la hemos metido en la cabeza), está en no olvidar ningún «pecado», en recordar el número de veces que los ha cometido y en saber expresarse delante del confesor. Casi me atrevería a decir que lo que le preocupa es «saberse bien la lección».

Yo suelo decirles que la confesión tiene otros dos tiempos. Uno, cuando pensamos en Dios, a quien no hemos querido bastante, y le decimos «que sí, que la culpa la hemos tenido nosotros, pero que siga queriéndonos porque ya no va a pasar más». Mirando a nosotros, los adultos, sería el momento en que «reconocemos» llanamente, delante de Dios, que le hemos ofendido. Que es, ni más ni menos, lo que hacemos (o deberíamos hacer) al comienzo de la Misa.

El otro tiempo, también olvidado, es cuando pensamos en las personas que han resultado perjudicadas con nuestras faltas, y le pedimos, si es posible, perdón.

Después de esta comunicación personal con Dios y con nuestros hermanos, ¿qué importa que el niño no recuerde las veces que faltó a Misa o que haya dejado de decir tres pecadillos por olvido o nerviosismo?

PERO ¿PUEDEN LOS NIÑOS CONFESARSE?

A la confesión de los niños suelen ponerse bastantes objeciones. Se dice, por ejemplo:

«A esa edad no comprenden el sentido de la con-

versión a Dios, que es el fundamento para una confesión fructuosa.»

«El niño convierte el sacramento en algo nocional (lista de pecados, a veces inventados, acusación mecánica, penitencia...), y no en un hecho religioso.»

«Examinarse es buscar las causas de nuestras caídas, y eso no son capaces los niños de hacerlo.»

«Ellos viven sólo el presente, olvidan fácilmente lo de la semana pasada, ¿cómo podrán, entonces, sentir pesar de ello?»

«Al niño le choca tener que pedir perdón a Dios por una culpa que ya sus padres le han perdonado.»

«Los niños encuentran grandes dificultades para expresar ante el confesor lo que han hecho.»

«Si el niño no comete pecados, ¿para qué fomentar en él el sentimiento de culpabilidad haciéndole decir unas faltas de las que no se siente culpable?»

El resumen de todas estas objeciones, y de otras parecidas, se podría concretar en la falta de madurez de los niños, debido a su corta edad. Por eso, las soluciones que se están intentando van un poco por ese camino.

Una de las soluciones, ya en práctica en algunas diócesis del centro de Europa y del Canadá, es la de retrasar la Penitencia hasta después de la primera Comunión. Según esto, los niños podrían comulgar a los siete años, y aun antes, dejando la confesión para los diez años o más tarde. Desde el punto de vista jurídico no hay dificultad, pues el canon 901 dice claramente que está obligado a confesarse solamente quien ha cometido pecados mortales después del Bautismo. Y por otra parte, la Penitencia no es un sacramento de iniciación, como el Bautismo, la Confirmación o la Eucaristía, sino de conversión, de reconciliación; es el sacramento de la readmisión del cristiano pecador en la comunión de la caridad eclesial, rota por el pecado.

Otra solución, menos fundamentada que ésta, es la de retrasar tanto la primera Comunión como la

Penitencia. Pero ante esta medida, habría que preguntarse: ¿Por qué impedir la participación en el banquete eucarístico a los niños si no hay ningún obstáculo para que se acerquen a él?

NO ES SOLO PROBLEMA DE EDAD

Muchas de las trabas que ponemos a los niños, en lo que a la recepción de los sacramentos se refiere, tendríamos que ponerlas igualmente a los adultos (falta de formación...).

La edad hay que tenerla presente; es un dato importante para calibrar la madurez de una persona. Pero corremos el riesgo de darle demasiada importancia. Y yo pienso que, al menos en este caso, el problema no está en la edad, sino en la manera de concebir el sacramento y de recibirlo.

Querer perpetuar esas confesiones en masa, a marcha forzada, sin disposición alguna, en las que impera lo mágico y rutinario y en las que falta la vivencia religiosa, es nefasto a los siete, a los doce, a los quince años. Y también a los cincuenta.

En cambio, una confesión concebida como encuentro con Dios Padre, en una actitud de arrepentimiento amistoso, no de pecados (que no los hay en el niño), sino de sus pequeñas negativas a dejarse amar por Dios; una confesión en la que casi se prescinde de la acusación de las faltas y de los detalles inherentes a la misma, valiéndose de ésta sólo para una orientación de signo positivo; una confesión entendida como un acto de fe en la grandeza y bondad de Dios; una confesión, transformada de «examen escolar» en acontecimiento religioso, vivido personalmente; una confesión en la que el sacerdote, conociendo algo de psicología infantil, se interesa por el niño y le trata cariñosamente, prescindiendo, si para



Esas confesiones en masa,
en las que impera
lo mágico
y rutinario
y en las que falta
la vivencia religiosa...

ello es necesario, de la rejilla y del mismo confesionario; una confesión aprovechada para una catequesis individual y viva; una confesión en la que los ritos se convierten en algo vivo, los signos cobran toda su expresividad y la rutina se rompe con la naturalidad y el ingenio; una confesión así, ya lo creo que es apta para niños.

Aparte de que «el sacramento no es sólo el gesto de un hombre; es también el gesto de Dios y el gesto de la comunidad. Hacer los sacramentos accesible a los niños tiene el valor de poner en evidencia la acción de Dios. Dios habla primero. Posee la iniciativa y la poseerá siempre. En cualquier edad y a cualquier nivel, el acercarse a recibir un sacramento es una respuesta. Y una respuesta, digámoslo también, colectiva» (Kockerols).

POR QUE CONVIENE LA CONFESION INFANTIL

El niño, desde muy pequeño, tiene el sentido de Dios. Por otra parte, aunque no hay en él capacidad de pecado, vive en un mundo de pecado; desde dentro y desde fuera le acosan actitudes contrarias a las Bienaventuranzas, nuestro gran código de vida cristiana.

Bastarían estos presupuestos para poder afirmar que la confesión de los niños es conveniente y constructiva. ¿Por qué?

Porque es una educación en el espíritu evangélico a la medida de sus posibilidades.

Porque les refuerza la presencia de Dios en la vida de los hombres, con miras a la realización de la fraternidad humana.

Porque les descubre los brotes menos buenos nacidos en el caldo de cultivo de una sociedad mala y de una naturaleza egoísta.

Además, la confesión, tal como la venimos presentando, «constituye uno de los gestos eclesiales que más eficazmente puede contribuir a la maduración y educación cristiana de las conciencias» (Ramos Regidor).

Pero, repito, esto será verdad sólo cuando la celebración del sacramento resulte algo vivo, religioso, y no un rito mecánico y rutinario. Porque de ser así, podría comprometerse el ulterior desarrollo del niño en su camino hacia una actitud penitencial adulta, con el peligro, incluso, de llevarle al abandono de la confesión en sus años de la adolescencia.

EL SACRAMENTO DEL PERDON EN LA FAMILIA

El papel de los padres en lo que se refiere a la educación penitencial de sus hijos se puede resumir bajo esta doble vertiente: unos padres que se confiesan y unos padres que, perdonando, enseñan a perdonar.

El niño que ve a sus padres confesarse y que advierte en ellos la alegría del perdón, recibe así la mejor catequesis. Al mismo tiempo, los padres, al ser objetos de la misericordia de Dios, encuentran fuerzas para perdonarse mutuamente, perdonar a sus hijos y hacer nacer en ellos el deseo de entrar en contacto con Jesús, el Amigo que perdona.

No es al nivel de las ideas cómo el niño percibe el valor del perdón de Dios, sino a través de la experiencia vivida. Pero, desgraciadamente, estas vivencias apenas son conocidas por muchos niños; no ven a sus



Un sacramento que está llamado a ser el sacramento del abrazo gozoso de Dios.

padres confesarse, pero ni siquiera son testigos de alguna demostración de perdón mutuo. ¿Cómo podrán, entonces, prepararse vivamente al sacramento de la Penitencia?

Hasta que llegue el momento de la primera confesión, los padres pueden ejercer, en cierta manera, un ministerio sacerdotal perdonando las pequeñas faltas de sus hijos. Independientemente del valor que pueda tener el sacerdocio común de los fieles, el hecho concreto de unos padres que, en esa inigualable liturgia familiar, besan a su hijo perdonándole una travesura, constituye la mejor preparación al sacramento, pues es el signo de la misericordia de Dios. Y si a esto añaden una oportuna reflexión bíblica o una orientación moral, el camino hacia la confesión sacramental queda abierto e invita a avanzar.

Hay que afirmar, pues, que, también en este campo, el papel de los padres es insustituible. La familia, «iglesia doméstica», donde se vive el perdón y la alegría del perdón, es el signo más vivo de la realidad religiosa que debe llevar consigo toda celebración sacramental.

Mientras llega la ansiada renovación querida por el Concilio, aquí quedan estas ideas, que no intentan sino llamar la atención sobre la falta de vitalidad de un sacramento que está llamado a ser «el sacramento del abrazo gozoso con Dios» y que nosotros estamos convirtiendo en «el sacramento mágico de la tranquilidad personal». En los adultos y, lo que es peor, en los niños.

José María MARTIN FLORES

EL CAPITULO GENERAL

El salesiano padre Jaime Rodríguez, secretario del Instituto Latinoamericano de Pastoral Juvenil de Bogotá, escribe este artículo para nuestro Boletín. Doctor en Sociología por la Sorbona de París y autor de un libro titulado "Educación católica y Secularización", conoce en su carne viva los problemas del continente americano.

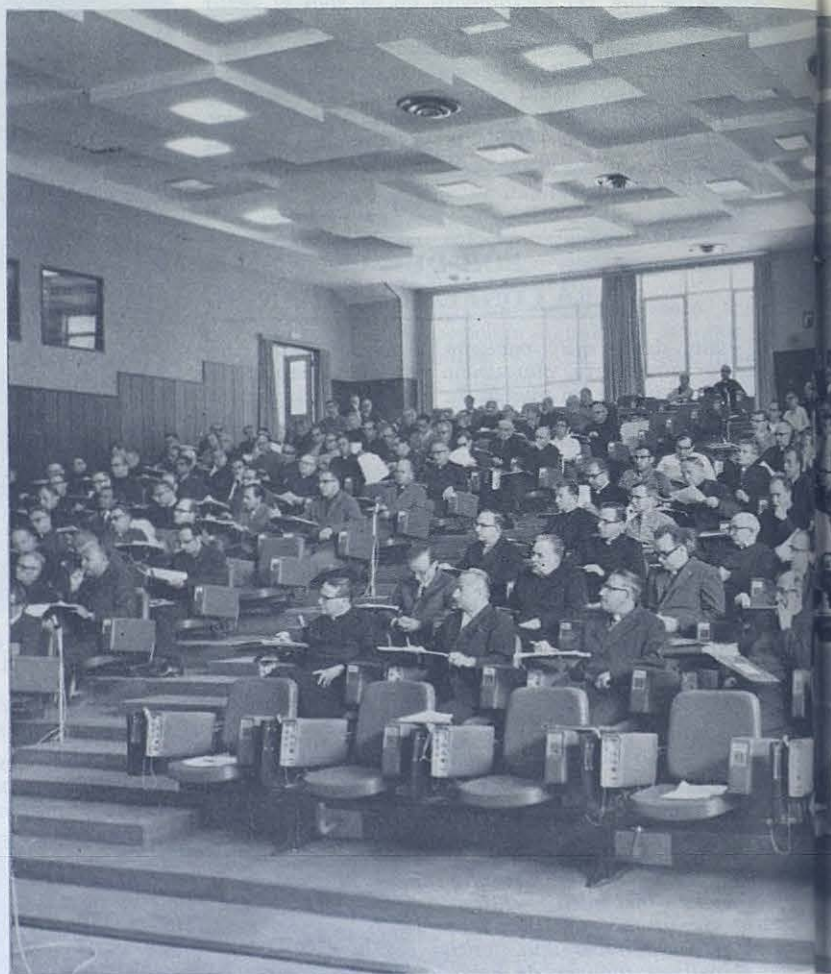
En una de sus intervenciones del Capítulo citó las palabras de un sociólogo contemporáneo. "Ese sociólogo —dijo al final— soy yo".

Le agradecemos estas reflexiones que escribe para nuestra revista.

A LOS CIEN AÑOS, VUELTA A EMPEZAR

Hace exactamente noventa y seis años, partía hacia América la primera expedición de misioneros salesianos. Don Bosco enviaba allá a sus mejores hijos. "Yo voy con vosotros", les decía conforme les entregaba el libro de las Constituciones. Su palabra de orden era: la caridad sea vuestra respuesta, la única a los problemas de los emigrados de lejanas tierras. Sí, era cierto, Don Bosco también partía. El mundo era todavía inmenso y las distancias infinitas, pero el santo quería estar presente adonde iban los pobres. La historia de la Congregación en América Latina comienza en el muelle de un puerto italiano.

Hoy son más de 20.000 los salesianos que trabajan en todo el mundo. De los que unos 5.000 se hallan en América Latina. En otros términos, somos la cuarta parte de la Congregación. Y, entre los 202 salesianos llegados al Capítulo de todos los continentes, naciones, razas y lenguas, los 60 latinoamericanos formamos el grupo más numeroso. Representamos una realidad continental del nuevo mundo. Pero también una realidad que podríamos llamar mundial: la del Tercer Mundo, el gran signo de los tiempos que hoy interpela a la civilización, a la Iglesia, a la Congregación.



EN BUSCA DEL PROBLEMA FUNDAMENTAL

Un capítulo general es una profunda reflexión sobre la historia a la luz del Evangelio. Es un diálogo, una búsqueda de autenticidad en el espíritu de Don Bosco, de fidelidad a su mensaje. Se trata de reflexionar acerca de nuestra misión para servir mejor al Señor en la persona de los jóvenes necesitados y de los pobres.

Y todo esto, en vista de un decisivo viraje para adaptar la vida salesiana a los tiempos modernos, para robustecer el impulso apostólico y dar a la Congregación el sentido de su misión.

Esperamos que este Capítulo General sea algo así como el muelle del puerto de hace noventa y seis años, el punto de partida de una gran aventura misionera impulsada por el espíritu de Don Bosco hacia un mundo nuevo.

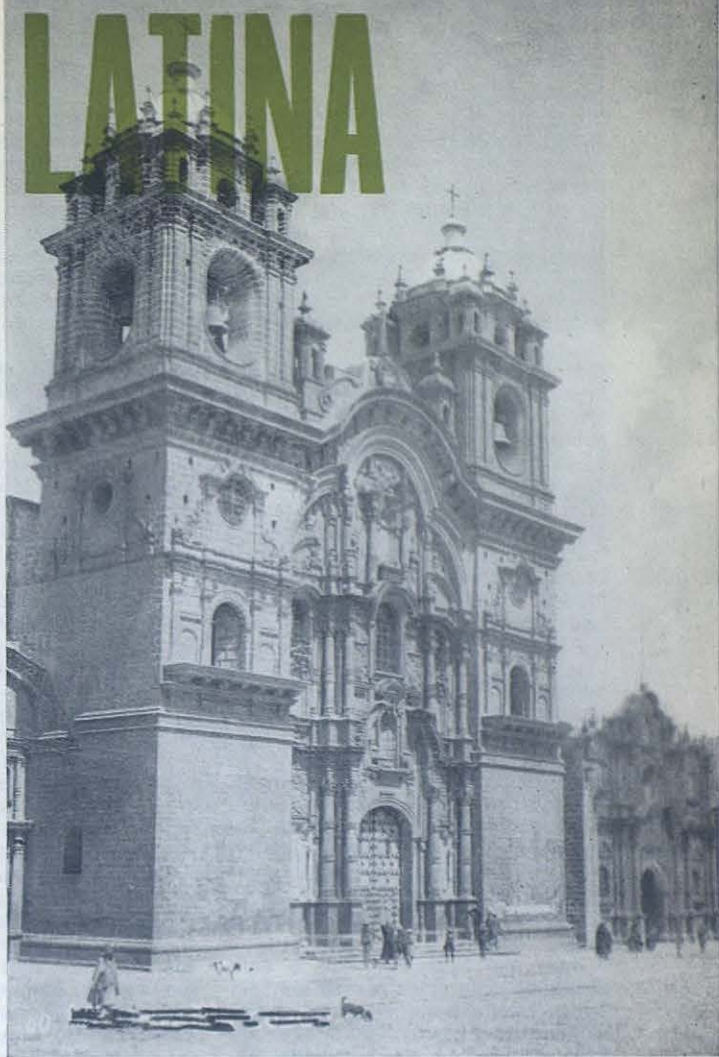
Con más del doble de su población de hace veinticinco años, con la necesidad de la formación de los jóvenes ante el descubrimiento de la vida y para su integración en el plan divino de la redención, América Latina pone en evidencia la actualidad de la Congregación Salesiana.

Pero es, sobre todo por su contexto de tercer mundo, por su creciente condición de pobreza y sub-

Y AMERICA LATINA



CUZCO:
Iglesia
de la
Compañía.



BRASILIA:
Colegio
Salesiano.



desarrollo humano y social, por las tensiones que la sacuden con violencia frente a un desarrollo cerrado que quitan toda esperanza a millones de jóvenes, por lo que América Latina se presenta al Capítulo para interrogar a la Congregación en nombre de todos los oprimidos del mundo.

La presencia del tercer mundo plantea miles de problemas:

¿Quiénes son los pobres? ¿Dónde se encuentran? ¿Qué hace por ellos la Congregación? ¿Están en nuestras obras o, más bien, son ellos nuestra obra? ¿Qué haría Don Bosco hoy? ¿Qué espera el tercer mundo de los salesianos? ¿Qué

quiere decir evangelizar a los pobres?

Estos son problemas que conciernen a nuestro carisma y a nuestra misión. ¿Cuál será la respuesta de esta Institución mundial que es la Congregación Salesiana? Este es el verdadero problema.

ESCUCHARNOS MUTUAMENTE

No es fácil una reflexión comunitaria a nivel mundial. Hace falta remover muchos obstáculos y derribar barreras que no son exclusivamente lingüísticas. En la búsqueda sincera de la unidad, son diferentes los puntos de vista; en la interpretación de los signos de los tiempos la sensibilidad es divergente y hasta opuesta. Todo esto se traduce en actitudes capitulares no desprovistas de tensiones.

América Latina tiene sus propias miras y actitudes, una unidad continental cuya dirección ha sido trazada en Medellín donde la Iglesia se ha constituido pionera. Unidad que no significa una realidad uniforme, que no existe, y que no consiste en acentuar unos problemas comunes de subdesarrollo. Se trata, más bien, de una unidad hecha voluntad firme de comprometerse en un esfuerzo común para la liberación y promoción del hombre.

Para eso hemos venido a este Capítulo. Queremos escuchar, sin duda. Las experiencias, las reflexiones de nuestros hermanos de todo el mundo nos enriquecen. Pero también nosotros tenemos una

palabra que decir y queremos que se nos escuche. Sin embargo, es difícil hacerse oír. Se estaba demasiado acostumbrado a hablarnos y a darnos. Así es como veníamos al centro de la Congregación aceptando que se nos dijera cómo teníamos que vivir para servir mejor a nuestro prójimo en nuestro continente. Aceptábamos las interpretaciones de nuestra realidad y esperábamos las soluciones y respuestas. En seguida había soluciones listas PARA América Latina, para SUS problemas y SU subdesarrollo.

La presencia masiva de América Latina en el Capítulo de una Sociedad religiosa de origen europeo pone en evidencia el conflicto de las generaciones.

Nosotros somos el "Nuevo Mundo", un continente, una Iglesia, una congregación joven que empieza a insertarse en la historia. Y nos permitimos pensar de distinta manera en muchas cosas. No todos, ciertamente. También entre nosotros hay una generación vieja que no se encuentra cómoda ante nuestras tomas de conciencia y nuestras posiciones. Pero se ve con claridad el perfil de una nueva línea de ideas y actitudes.

Se trata de una crítica positiva. ¿Contestación? Llámese como se quiera. Pero, en nombre de la creatividad, nos permitimos saltarnos los cánones fijos e "intocables", las reglas inmutables, la historia que se nos propone. Nuestra realidad nos ha descubierto que es más importante escuchar a los jóvenes y a los pobres que hablarles.

Nos ha hecho comprender de una vez, a través del ejemplo de DON BOSCO, que no hemos de vivir PARA los destinatarios de nuestro apostolado, sino CON ellos.

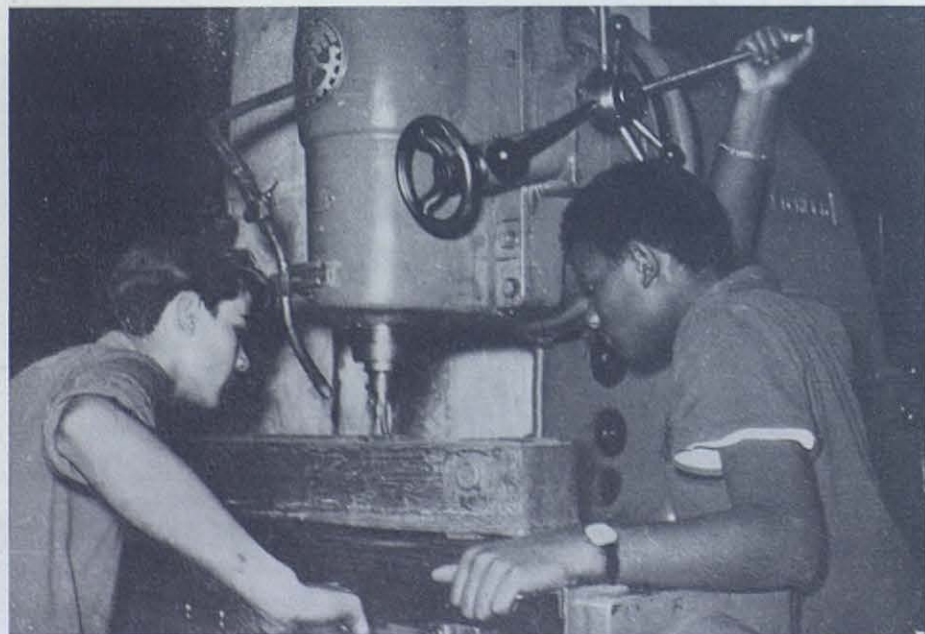
No nos asustan demasiado los riesgos de las nuevas formas de presencia y de acción apostólica porque estamos rodeados de riesgos, tensiones y peligros que prevemos han de ser mayores todavía.

SE TRATA DE CONSTRUIR UN MUNDO NUEVO

Pero lo que dificulta más el que seamos escuchados es que no sólo hayamos venido a hablar de los problemas de América Latina, sino de los de todo el mundo.

Lo que nosotros decimos en el Capítulo, no es que se trate de construir una nueva sociedad en América Latina, sino que nos urge construir en todas partes un mundo nuevo. América Latina no es sino una síntesis de los problemas humanos de subdesarrollo creados por la dinámica social de una cultura que se dice cristiana.

Cuando hablamos de LIBERACION, a menudo se nos mira con desconfianza. Para algunos, ésta sería una palabra ambigua, hasta peligrosa. Sin embargo, para nosotros es la palabra de orden de la Iglesia y de la Congregación en América Latina. Es el punto de partida y la promesa que impulsan al hombre latinoamericano hacia su EXODO de redención. Aunque no cabe duda que es una palabra que dice mucho, tal vez demasiado.



Latinoamérica se industrializa, es enorme su expansión demográfica; la juventud espera.

Habla de compromiso por la justicia social y, al mismo tiempo, entraña un compromiso político, pues el subdesarrollo depende fundamentalmente de un orden social y político. El pecado del mundo tiene unas dimensiones sociales y políticas. No se puede luchar contra el pecado sin luchar contra las estrechuras sociales y políticas.

La liberación, pues, entraña la LUCHA. He aquí otra palabra sospechosa difícil de comprender. Se le confunde con la violencia, la de los pobres. Para nosotros es una palabra que habla de la VIOLENCIA DEL EVANGELIO (cuya ausencia desencadena la violencia social). La violencia del Evangelio es necesario ponerla en acción contra nosotros mismos, contra el egoísmo que nos impide ser hermanos y que es una negación del amor que entrega la vida por sus hermanos.

Todo esto exige la solidaridad verdadera: un "estar con" que, en el Evangelio, se llama ENCARNACION que, a su vez, supone una liberación de nosotros mismos, para ponernos en marcha y estar con ellos, luchar con ellos, amar con ellos, buscar con ellos el camino, sufrir con ellos y liberarnos con ellos. Es lo que Cristo ha hecho por nosotros: ¡el misterio de su pasión, muerte y resurrección!



Este es el Consejero Regional para la América del litoral del Pacífico. Es venezolano y su nombre es don José Henríquez.

¿ES SUBVERSIVA LA SALVACION?

Sí, es cierto, la LIBERACION es una PALABRA SUBVERSIVA. Pone muchas cosas en tela de juicio: nuestros dogmatismos, nuestra posición, nuestros modos de vivir, nuestro conformismo con las circunstancias culturales y sociales que nos rodean, nuestros clichés, etc. En cambio esta palabra nos exige pobreza, no sólo personal, sino también estructural. La solidaridad nos pide un camino de pobreza. La liberación exige, sobre todo, la búsqueda y la aceptación de caminos que nosotros jamás hubiéramos escogido y, tal vez la aceptación de compañeros de ruta que jamás hubiéramos sospechado.

Pero, sobre todo, LIBERACION DE LATINOAMERICA, LIBERACION DEL HOMBRE DEL TERCER MUNDO. ¿Liberación de qué? ¿De qué ataduras? ¿De qué opresiones, sociales, culturales, económicas, militares y hasta religiosas? ¿NO SE TRATA DE OPRESORES? ¿QUIENES SON? No cabe duda que la palabra LIBERACION echa por tierra muchas cosas: nuestro orden social, una buena parte de nuestra civilización, nuestras "pertenencias

sociales" como congregación religiosa, nuestras ideas de educación, de promoción, de acción, de servicio de los pobres, nuestras grandes obras.

Nosotros, los Salesianos latinoamericanos, hemos venido a Roma porque creemos profundamente en la unidad. Para sentir la fuerza de la comunidad, para comunicarle nuestra fuerza. Nuestras manos siempre estarán tendidas y abiertas, ya no para recibir, sino para estrechar las de nuestros hermanos y para empezar a recorrer el mismo camino hacia la construcción de un mundo nuevo.

COMO EN LOS TIEMPOS DE DON BOSCO

DON BOSCO fundó la Congregación para ayudar a los primeros "desperdicios humanos" del tipo de sociedad a que todos nosotros pertenecemos, producto cada vez mayor del subdesarrollo. Se trataba de una respuesta al hombre. ¿Cuál será hoy la respuesta de la Congregación Salesiana? Un problema de dimensiones mundiales necesita una respuesta de la misma dimensión.

¿Qué esperan de nosotros los jóvenes que queremos evangelizar? ¿Asumirá nuestra congregación su propia sensibilidad? ¿Será pobre con ellos? ¿Será capaz de rejuvenecerse?

América Latina, el Tercer mundo esperan mucho de la Congregación Salesiana. ¿Se espera de ella demasiado? Hoy nuestra misión es más actual que nunca: hace que Cristo esté presente donde nadie puede sospechar que llegue su Reino.

Nosotros queremos para América Latina una Congregación abierta al hombre, llena de amor hacia él, como el espíritu de Don Bosco que, hace 96 años, rompió las distancias para hacerse presente donde hacía falta ir.

Hoy el mundo es más pequeño. Las distancias han quedado reducidas a breves horas de viaje. Pero el camino de los pobres es cada vez más doloroso. Es necesario enderezar nuestra ruta hacia ellos. Que éste sea el EXODO DE LA CONGREGACION HACIA EL TERCER MUNDO: esperamos una respuesta.

Jaime Rodríguez
Roma, 18 noviembre 1971

DOBLE EXITO DE LA



PREMIO AL LIBRO MEJOR EDITADO

"La composición en Artes Gráficas", libro publicado en la Escuela Gráfica Salesiana de Barcelona, ha obtenido la Medalla que concede el Instituto Nacional del Libro Español al libro mejor editado, en 1970.

Recientemente, el Instituto Nacional del Libro Español (INLE) ha otorgado los premios a los libros mejor editados en España, concediéndoles la Medalla Araldo Guillén de Brocar.

Dicha Medalla la ha conseguido el libro titulado "La composición en Antes Gráficas", del sector científico-técnico. Se trata de un libro de las "Ediciones Don Bosco" y ha sido impreso en la Escuela Gráfica Salesiana de Barcelona.

Don Euniciano Martín ha venido a Madrid a recibir el galardón obtenido. Ha pasado por nuestra redacción y hemos podido hacerle unas preguntas.

Don Euniciano es un coadjutor salesiano. Director técnico de la Editorial Salesiana y profesor de Tecnología y sus prácticas en la Escuela Gráfica; lleva muchos años en Barcelona, desde 1943, aunque me dice que es de Salamanca. Tiene la pasión de la imprenta y habla con satisfacción y gozo de su arte. Es bajo de estatura; tal vez por eso tiene siempre los ojos altos, con aspiraciones a nuevas conquistas.

—¿Contento con el premio alcanzado?

—Presentamos nuestra obra con la ilusión de obtenerlo. El premio viene a darnos el gozo del triunfo. Ha sido un galardón al esfuerzo común de cuantos trabajamos en la Escuela Gráfica Salesiana de Barcelona. Esfuerzo no sólo del presente, sino también del pasado, de los que nos han precedido, porque la Escuela tiene una gran solera desde su fundación en 1884...

—¿Se concede este premio todos los años?

—Sí. El INLE otorga tres medallas a los tres libros mejor editados: un libro de creación, un libro científico-técnico y un libro de arte. Este año, la medalla al libro científico-técnico ha correspondido al editado en nuestra Escuela Gráfica Salesiana, titulado "La composición en Artes Gráficas".

—Por lo visto, ya habéis recibido otros premios en años anteriores.

—El libro "Técnica de la Impresión de Offset" obtuvo el Premio de

la Feria de Muestras de Barcelona y del INLE. La revista *Jóvenes*, también editada por nosotros, consiguió tres premios.

—¿En qué consiste el premio actual?

—Es sólo honorífico. La concesión dice así: "En atención a las altas calidades técnicas y estéticas de la edición", con la firma del Director del INLE. La distinción consiste en una medalla de bronce con la efigie de Araldo Guillén de Brocar, el célebre impresor de la Biblia Complutense.

—¿Supone el premio otro aliciente?

—Un estímulo para hacer el tomo segundo y un compromiso para completar la obra, a la misma altura del tomo primero. Es además una garantía del buen trabajo que los Salesianos realizamos en nuestra Escuela y un reconocimiento del mismo.

—¿Se trata de un trabajo muy complicado?

—"La composición en Artes Gráficas" consta de 600 páginas y tiene 394 ilustraciones y ejemplos gráficos. Una persona sola no puede llevar a cabo una obra de esta envergadura. Se necesita un equipo.

—¿Cuántos maestros salesianos trabajáis en la Escuela Gráfica?

—Somos solamente cinco.

—¿Alumnos?

—Más de un centenar, distribuidos en Oficialía y Maestría. Puede decir que la nuestra es la única escuela en Cataluña con Maestría de Artes Gráficas.

—Y además, con un gran porvenir, porque Barcelona tiene las mejores editoriales de España.

—No sólo en calidad, sino en cantidad. El 60 por 100 de los libros que se editan en España, sale de Barcelona. De todas partes nos demandan jóvenes preparados en el arte de imprimir.

Don Euniciano viene documentado con juicios críticos de la obra premiada. Me los hace leer y no me resisto a copiar algunos:

• *Revista Nacional de Artes Gráficas:* "Es lo mejor que hasta ahora se ha hecho en España en su género. La bondad y categoría de las ense-



PRENSA SALESIANA

ñanzas que proporciona su obra son excepcionales". (Don Antonio G. Ubeda).

• *Wolfgang A. Hartmann*: "Conozco algunos libros sobre la enseñanza tipográfica en idioma Alemán; pero la obra ahora editada por ustedes me parece la más amplia y completa".

• *Don Ricardo Giralt Miracle*: "Lo estimo bueno de verdad, completísimo y muy actual".

• *Giuseppe Pelleteri, Coordinador de Publicaciones técnicas en Italia*: "En España se trabaja con seriedad, de lo cual hay que dejar constancia".

• *Gráficas de Madrid*: "La realización de este libro es claro ejemplo de buen hacer en el arte editorial".

• *Artes Gráficas de Nueva York*: "El atuendo gráfico de este volumen casi entraña una temeridad editorial en tierras de habla hispánica; no están acostumbrados a obras de esta naturaleza profesional con tal riqueza de ilustraciones y buena presentación".

• *Rector Mayor*: "Me congratulo vivamente con vosotros y os deseo 'Ad majora semper'".

—Pues nada, enhorabuena por el premio recibido y... que no sea el último.

El maestro sonríe y agradece las felicitaciones y enseña la medalla con satisfacción. No como cosa suya personal, sino como un trofeo cuyo mérito se debe al trabajo del gran equipo salesiano de la Escuela Gráfica de Sarriá.

R. A.



Medalla de oro -Orden de Cisneros- concedida al salesiano D. Cesáreo Formoso



"Mi casa" llamaba don Pedro Ricaldone a ésta de la Santísima Trinidad de Sevilla. Aquel esqueje que el gran trabajador de la vida salesiana hincara en tierra sevillana ha dado hoy un fruto apretado para cuyo cultivo hacen falta brazos generosos y especializados.

Don Pedro —como todo hijo que haya salido al Padre, según palabras de don José Luis Carreño— amaba la imprenta. Heredó de Don Bosco esa bendita afición por la letra impresa, olorosa de tinta reciente, y a ella consagró fecundas horas de su laboriosa vida apostólica. Hoy, el padre Ricaldone pasearía sonriente escuchando el jadeo constante de estas máquinas para las que no falta abundante quehacer diario.

Timonel de este buque ha sido don Cesáreo Formoso, emprendedor y amigo de riesgos emocionantes, como buen gallego. Le han concedido la MEDALLA DE ORO, de la Orden de Cisneros.

—Hace casi veinte años que pisé esta nave de la imprenta. Eran cuatro operarios. Ahora son veinte. La encuadernación también trabaja lo suyo. Las máquinas automáticas han ido llegando con nuestro esfuerzo constante.

En esta imprenta podrán ustedes ver libros de texto de Catedráticos de la Universidad hispalense, de profesores de la Laboral; Trabajos de la Jefatura Provincial del Movimiento, horarios para la Compañía Iberia, material de propaganda para la Cruz del Campo, Central lechera o la Lactárea Andaluza... De sus diligentes máquinas sale "Cádiz Gráfico", la cartilla litúrgica de la diócesis, los pregones de Semana Santa, la propaganda de elecciones de Procuradores en Cortes, trabajos para la Escuela de Ingenieros, libros de historia salesiana, biografías de santos salesianos.

—No necesita propaganda. Tenemos un volumen de trabajo suficiente como para no tener que pedir auxilio, gracias a Dios.

Somos testigos de esta actividad de don Cesáreo, constantemente optimista, enamorado de su trabajo. La perfección y diligencia de estos servicios han ido dándole prestigio y nombre a esta editora salesiana. El Cardenal Bueno Monreal bendijo el material moderno de que se ha ido proveyendo.

—Estuve en Cádiz, en el "Colle Don Bosco", en Santa Cruz de Tenerife. Pero en Sevilla es donde he trabajado más a fondo y con una continuidad más provechosa.

A la hora de felicitar a don Cesáreo Formoso por la Condecoración recibida, se nos viene a las teclas de la máquina el nombre de don Francisco de la Hoz, salesiano terco, divinamente terco en su salesianismo, que tanto compás y prisa prestó a estas linotipias sevillanas.

Ojalá el apasionado amor de Don Bosco por la prensa se repita en muchos hijos suyos de la presente hora que presten sus talentos para hacer más sabroso y alimenticio este segundo pan nuestro de cada día...

J. M. E.

Los aprendices a su patrono

Este año el escenario es el pabellón de deportes del Real Madrid que impresiona a los espectadores por sus extraordinarias condiciones acústicas debido a su estupenda instalación megafónica. Y los que están ahí son los aprendices de las diversas escuelas de Madrid que han respondido a la invitación del comité organizador consciente de que la idea sería del agrado de todos; y me parece que sí.

Cuando entro en el pabellón me impresiona el gran número de jóvenes que casi llenan los graderíos; no oigo más que gritos y palmas. ¿A qué colegios pertenecen? Si hubiera preguntado con el afán de ser exacto, seguramente se me hubiera dado esta respuesta: mira y escucha. Y sin ningún esfuerzo rápidamente llegan a mis oídos los gritos de Paloma... bien; y sólo los escasos compases de silencio me dejaban oír los gritos de Atocha... y nadie más. De otros colegios me llaman la atención su limpio y atractivo uniforme; son todos, y de ambos sexos los que a porfía manifiestan su alegría y algazara juvenil.

Y PARA EMPEZAR, LA EUCARISTIA

Silencio; monseñor Ricardo Blanco está con nosotros para presidir nuestra asamblea eucarística; y ¡qué extraño! No, más bien diría, ¡qué elocuente!; es el silencio de una juventud que se siente responsable, que sabe a qué ha venido. Y las notas de las guitarras electrónicas con el canto vibrante de todos los presentes convierten el silencio en oración; sí también en un palacio de deportes Dios está presente, se hace presente con estos jóvenes; y para ellos no es un compás de espera la celebración de la Eucaristía, mejor diría que en esta fiesta no puede faltar; es Don Bosco en la persona de los educadores quien descubre todavía a la juventud de hoy, que la Eucaristía es la columna imprescindible en una auténtica formación cristiana. Y hay una voz que me susurra al oído: es impresionante la alegría que hay en esta misa y la formalidad que todos observan. ¿Y no te impresiona la naturalidad con la que todos esos bajan a confesarse a la cancha? Claro que sí; en toda mi vida había visto una misa así; de verdad que estoy impresionado.

PERO TODOS DE DON BOSCO

La alegría se exteriorizaba de nuevo en gritos y palmas una vez terminada la misa; las actuaciones de distintos centros acentúan en los graderíos una

LOS JOVENES



gran rivalidad para dejar constancia de la mejor actuación de su centro. «Si toda esta rivalidad es magnífica, pero por este camino no vamos a terminar; aquí lo que importa es que todos somos de Don Bosco». Y el aplauso para Amadeo, antiguo alumno de la Paloma, que amenizaba la sesión, no se hizo esperar.

La coral de San Fernando deleitó por la estupenda interpretación de varias canciones; la rondalla y coro de la Paloma hizo gala de su buen estilo; tampoco faltó el colorido y buen gusto con una danza de las alumnas salesianas. Y finalmente el equipo gimnástico de San Estanislao de Kostka hizo las delicias del público.

La sencilla figura de Don Bosco que preside en el pabellón es testigo de que los jóvenes aprendices también gustan de la sencillez y la alegría que es fruto de la paz.

LUIS ALVAREZ

SE FESTEJAN A D. BOSCO



MADRID:
La Ciudad Deportiva del Real Madrid fue este año el escenario en donde celebraron los jóvenes la fiesta de Don Bosco.

glosando el tema de la juventud, y cómo San Juan Bosco había venido a ensanchar los horizontes luminosos de la juventud de su tiempo, que no era atendida ni amada.

Comentó el Evangelio del día. "Si no os hicieris como niños, no entraréis en el Reino de los Cielos", y estudió los tres grandes ideales de San Juan Bosco; alegría, piedad auténtica y trabajo honesto; las tres luces que alumbran la juventud.

Asistieron más de 3.000 muchachos de las Escuelas de Formación Profesional que en gran número se acercaron a la comunión.

La parte musical estuvo apoyada por un coro acompañado de instrumentos eléctricos.

EN PORTACELI HONRARON A SAN JUAN BOSCO

Trescientos jóvenes se dieron cita en el salón de actos del Colegio Portaceli para contemplar la representación de la obra de teatro "Hoy es fiesta", original de Antonio Buero Vallejo. La puso en escena el grupo de teatro del COU Portaceli, en honor de San Juan Bosco.

"Hoy es fiesta", no tiene nada que ver con San Juan Bosco, aunque Juan Bosco tuviera que ver con el mundo del teatro y de la juventud de su tiempo. El supo como nadie los secretos del mismo y el gesto, los misterios de un escenario, cosechó aplausos, sonrisas, y atrajo a la juventud; brincó como un saltimbanqui de feria en feria. Supo como nadie plasmar y encarnar las principales interrogantes de su tiempo.

Juan Bosco sonrió desde la gran azotea del cielo, al ver esta lección que ayer tarde aprendieron los jóvenes de Sevilla. Que es necesario estrenar cada día una esperanza y saber que la esperanza muere con el día.

"Del Correo de Andalucía"

MADRID: Autoridades y Salesianos que presidieron los festejos de Don Bosco en la Ciudad Deportiva.



SEVILLA

MAS DE TRES MIL JOVENES EN LA CATEDRAL

En la festividad de San Juan Bosco, el cardenal celebró acción litúrgica en la Catedral, y dirigió su palabra a los alumnos allí concentrados de las Escuelas profesionales Salesianas.

Asistieron al acto autoridades civiles y académicas así como profesores de los mismos centros.

Por la noche, a las ocho, hubo en el Colegio Mayor Universitario "San Juan Bosco" la imposición de becas, que fue presidida por el rector de la Universidad y seguida de una charla sobre "Los Colegios Mayores, hoy", del vicerrector, don Luis Núñez Contreras, y nombramiento de becados de honor.

El cardenal pronunció una homilía en la Catedral,

EL CAPITULO

POR FUERA



EL Capítulo por dentro viene reflejado en los veinte documentos encuadernados en ese grueso volumen que se acaba de editar con el título de «XX Capítulo General Especial Salesiano» y con el subtítulo «Orientaciones Doctrinales-Pastorales y para la acción». Para hablar del Capítulo «interior» —ese capítulo aparte de las sesiones de cada día— uno debía haber asistido a las reuniones plenarias para tomar nota de las intervenciones de altura que hubo en la gran asamblea salesiana. No pude asistir. Esta crónica tiene pretensiones más modestas, aunque quiere ser más periodística, reflejando más un ambiente que un conjunto de estudios y ponencias.

El que escribe fue a Roma con el enorme interés de llegar a tiempo de asistir al Capítulo General más largo y más numeroso de la historia de la Congregación. La cosa tenía su importancia, pues me iba a encontrar con el personal más cualificado del mundo salesiano. Allí conviviría con los inspectores y delegados de los cinco continentes. Allí estarían el bloque oriental, el bloque americano y el europeo. La pluralidad de la Congregación en la nueva casa generalicia salesiana de Roma. Don Bosco hablando en todas las lenguas y —¡oh asombro!— el Castellano la más representada.

VIA DELLA PISANA, 1111

Llegué al Leonardo da Vinci, el aeropuerto romano internacional. Me esperaban el Inspector de Bilbao, don Luis Puyadena, y don Manuel Díaz. Breves minutos de coche y en seguida en la Via della Pisana, 1111, que está muy cerca del aeropuerto. Era el atardecer. El sol caía sobre la campiña romana dorando los redondos pinos. De sobra sé que no eran éstos los lugares, pero instintivamente mi pensamiento voló a las Geórgicas de Virgilio. «Labor omnia vincit improbus...» Había que trabajar arduamente...

La casa generalicia es un mundo en el desierto de esta parte de la campiña romana. El ladrillo

CRONICA DESDE ROMA

por RAFAEL ALFARO



Consejo Superior entrante y saliente.

rojo de los colosales edificios descansaba pesado como un enorme avión sobre un campo cercado de pinos con sus alas abiertas. La agilidad de la torre de la iglesia sobresalía con las dos aletas de su fantástica hélice.

Conforme pasamos infinitos corredores, todavía más infinitos con el peso de las maletas, aparecen capitulares españoles. Saludos de rigor. Una vez instalado en el silencio del cuarto, no hay más remedio que hacer uso del teléfono interno. Hay muchas personas que saludan, de España y de América, con las que luego pasaría momentos de inolvidable convivencia.

Después, los saludos y felicitaciones a los nuevos superiores, que estaban estrenando el cargo tras las recientes elecciones: el Rector Mayor, don Scrivo, don Viganó, don Castillo, don Tohill, don Pilla, don Raineri. Y los nuevos consejeros regionales, en especial don Antonio Mérida...

Todavía —me dijeron— se notaba en el ambiente el arco relajado después de la aguda tensión a que había estado sometido en los momentos clave de las elecciones. No es de extrañar que en un Capítulo de gran transcendencia renovadora se enfrentaran dos mentalidades de distinto signo, la progresista y la conservadora. Como en todas partes. Como se da en la Iglesia y en la Política. Dos mentalidades que expresaban su amor a Don Bosco de distinta

manera, pero que hacían el diálogo más difícil y más lenta la marcha.

Todo esto se respiraba en el clima capitular, en las conversaciones, en las personas. *Había olor a pólvora quemada.*

Una breve visita por la interminable casa me dio la impresión de un trabajo arduo, asiduo, empeñativo. Por casi todos los cuartos se oía la ametralladora de la máquina de escribir. ¿No estaban en pie de guerra? ¿No era el Capítulo un campo de batalla? La sala de «ciclostilatura», principalmente, daba la sensación de un incandescente horno de letras donde se cocían diariamente las copias que luego se repartían a los capitulares. Hay estadísticas que hablan de las toneladas de papel consumido en siete meses de Capítulo y de verdaderos ríos de tinta, sin hipérboles de ninguna clase.

La sala capitular, con sus escaños dotados de los más recientes adelantos de la electrónica y la automatización. Hablan de que es la última palabra de la técnica. Pero, bien vista, desde luego, uno no halla ningún signo externo de lujo.

Y el amplio comedor con el árbol de Navidad al fondo. Los ca-

pitulares se cambiaban semanalmente de mesa para conocerse, para platicar y compartir el pan y la amistad. Cosa singular, el Inspector de Córdoba me había buscado un puesto en su mesa, frente a él y al lado de don Tohill.

Y la capilla, en forma de inmensa rotonda, que convocaba a todos en torno a la mesa de la Eucaristía. Era hermoso oír por la mañana las celebraciones en las diversas lenguas: Cantos de salmos, comentarios homiléticos. La oración matutina aglutinaba a los capitulares y el Espíritu bajaba diariamente a iluminar, aclarar, fortalecer y consolar a los que estaban legislando para una congregación de dimensiones mundiales. ¡Hablaban muchas lenguas! Era un verdadero Pentecostés

Y corredores, muchos corredores, interminables corredores, ¿para qué olimpiada? ¡Ah, se trataba de poner a la Congregación al día! Había mucho que correr.

LAS BUENAS NOCHES

Las tareas del día acababan con las palabras de uno de los capitulares, en las tradicionales «buenas noches». Son muchos los que

Alegría ante la elección de don C. Scrivo como Vicario General.



suben al púlpito a contarnos sus experiencias. Inspectores y delegados de Oriente y Occidente. Una noche, don Francisco Oliván nos habla del Tibidabo; otra, el director de Goa nos cuenta interesantes historias de la India...

Después de las elecciones, los nuevos Superiores suben a la cátedra a hablarnos de sus proyectos, a descubrirnos la impresionante belleza de su vida. Don Scrivero, el gran organizador del Capítulo, se nos presenta como un hombre de clara inteligencia y decisión ante los nuevos signos de los tiempos. Don Viganó, europeo de nacimiento y suramericano de formación, habla de la adaptación de la Congregación Salesiana a un mundo en creciente proceso de secularización. Don Raineri y don Castillo exponen sus ideas acerca de la pastoral de adultos y juvenil. Don Tohill, don Williams, don Fiora...

Pero no sólo pasan los nuevos superiores, sino también los antiguos, los que han ejercido su cargo durante años. Don Modesto Bellido habla de la vida de piedad que ha de brillar en el salesiano.

Y DON RENATO ZIGGIOTTI

La palabra siempre lúcida y simpática del Rector Mayor emérito ha resonado como un eco impresionante. Se diría el «abuelito» del Capítulo que, encorvado, se llegaba hasta el púlpito a dar su pensamiento y su atinado consejo. Su oratoria aún tenía destellos arrolladores. Emotiva fue su despedida. En los oídos y en el corazón de todos quedó la expresión de su entusiasmo: «¡Qué belleza!» El hombre que afirmaba ser salesiano de nacimiento, expresaba su alegría ante los cambios de una nueva Congregación que nacía en este Capítulo. Y se despedía: «Los Superiores me envían nada menos que a un noviciado de mi tierra natal». Don Ziggotti también renacía con gozo, otra vez, a la nueva vida salesiana.

Y las buenas noches de don Ricceri, con su humor, su clarividencia. Toda una cátedra de salesianidad.

LAS CONCELEBRACIONES FESTIVAS

La Eucaristía era el centro vital del Capítulo. Bastaba participar en las concelebraciones para darse cuenta de ello. Recuerdo la concelebración, esta vez cuadra como nunca el adjetivo de solem-

nísima, del día 20 de diciembre en San Pedro, antes de la audiencia privada con el Santo Padre. Por las bóvedas de la Basílica Vaticana resonaban las voces de los capitulares: «Veni, Gesù, resta con noi», las moniciones de don Mouillard, los acordes del órgano, la homilía del Rector Mayor: «Hemos venido a testimoniar nuestra fe y nuestra voluntad de comunión y unidad con la Iglesia. Hemos venido a reconocer nuestro compromiso de amor al Papa». Y, luego, el canto del *Credo* alrededor del altar de la confesión. La estatua de Don Bosco presidía la escena desde la altura de su nicho. Allí estábamos Salesianos, Salesianas, Cooperadores, Exalumnos, Voluntarias de Don Bosco... Toda la Familia Salesiana, afirmando las palabras del Fundador: «El objetivo fundamental de los Salesianos es el de sostener y defender la autoridad del Jefe Supremo de la Iglesia entre la clase más necesitada de la sociedad y, primordialmente, entre los jóvenes en peligro».

Luego, las concelebraciones de la Misa del Gallo, la solemne de Navidad, la de Año Nuevo, la de Clausura del Capítulo, la de Reyes... Como para recordar a todas las Casas de la Congregación que lo más importante de la vida ha de ser «nuestra Eucaristía de cada día». Aun hoy, de vez en cuando, me sorprendo tarareando la musiquilla y las sabrosas letras italianas de nuestras concelebraciones capitulares.

ALEGRES SOBREMESAS

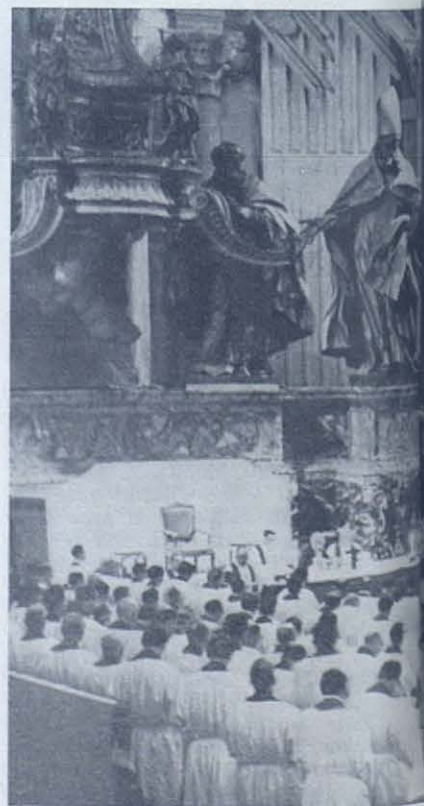
Ante todo, la de Navidad. Después del «cenone» regado con buen vino siciliano y el tradicional «panettone», los cantos navideños. Cerca de ochenta salesianos cantamos villancicos en castellano. Los entendían todos. La «Campana sobre campana» daba la una, las dos y las tres: un coro formidable animado por el acordeón de don José Luis Pérez y por la formidable voz de don Santiago Ibáñez, el Inspector de León. Los alemanes, polacos e ingleses cantan sus villancicos clásicos, lo mismo los portugueses y brasileños. Don Aubry no deja vacío el hueco de los franceses. Una alegría navideña expresada en todas las lenguas. El Inspector de Cuenca del Ecuador nos dejó con tres cuartas de narices ante la expectación del concierto de villancicos indígenas. Tomó el violín en sus manos, dio dos o tres golpes con el arco y «así van desfilando

los indios durante tres y cuatro horas —dijo— hasta que llegan a la capilla». El Rector Mayor exigía silencio, pero el concierto aún lo estamos esperando...

Y la sobremesa de clausura en la que extremaron su agudeza el padre Sangalli, delegado de Milán y el padre Gouriou, Inspector de París. Al final, el Rector Mayor quiso dar un abrazo a un capitular que representara a todos. Cundió una voz que se hizo coro: «¡Don Burguer!, ¡Don Burguer!» Todas las miradas confluían en el Inspector de Munich, el hombre más grueso del Capítulo. El abrazo del Rector Mayor debía ser amplio, amplio y generoso. Un aplauso crepitante estalló en el comedor ante la hilaridad de todos. Era un abrazo que también sabía a despedida. Desde entonces, Inspectores y delegados tenían puestos sus ojos en la rosa de los vientos. «Separémonos... unidos» había dicho el Rector Mayor en el discurso de clausura. Ahora, un abrazo generoso era como el símbolo de la despedida en la unidad... también generosa.

ULTIMOS TEMAS

«Motus in fine velotior». Después de las fiestas de Navidad



sólo quedaban por atar los últimos cabos del Capítulo. Había prisa y los capitulares ya estaban nerviosos. Pero aún quedaban dos o tres temas interesantes. Llegué a respirar el ambiente que suscitaban los problemas: «El PAS y su problemática», exposición preparada por la comisión encargada para el estudio del Pontificio Ateneo Salesiano. El padre Cuevas, delegado de la Inspectoría de Chile, leyó el resultado de los estudios realizados y se presentaron las nuevas orientaciones del Ateneo como Universidad, como Pontificia y como Salesiana.

Gran interés hubo en la exposición sobre el problema de las defecciones de las vocaciones salesianas, tema propuesto a la reflexión de la Asamblea. El Inspector de Filipinas enumeró las causas generales más comunes. Y el padre Gruen, de la Inspectoría de Belo Horizonte —Brasil— presentó un estudio fenomenológico acerca de la problemática vocacional. Una profunda reflexión en la que —al decir de muchos capitulares— puso el dedo en la llaga. No es éste el momento de hacer un tratado, sólo se pretende subrayar la magnífica intervención.

El padre Gruen tuvo otra ad-

mirable intervención en unas buenas noches. Hablando de la Encarnación, manifestó su esperanza de que en el próximo capítulo también tuviera la Congregación sus representantes negros por haberse encarnado en el mundo de color.

una asamblea de gran nivel teológico y humanístico. Raro era el capitular que no poseyera uno o más títulos universitarios.

SESION DE CLAUSURA

El 5 de enero de 1972 es ya una fecha histórica para la Congregación Salesiana. La Asamblea capitular se reúne por última vez, una reunión definitiva. Se canta el «Veni Creator». De nuevo el Espíritu, el gran Protagonista del Capítulo. El regulador, Don Gouriou, pide a la asamblea que no se lean las actas. Es correspondido con un aplauso. También es la ocasión propicia para dar una ovación a los secretarios por su ímprobo trabajo de siete meses.

El Rector Mayor habla del problema que han presentado unos coadjutores de España acerca de la igualdad. Se refiere a la verdadera igualdad, a la perfecta igual-

dad. «Yo no me siento —dijo— más que el coadjutor que enseña en el Pampa o que se ocupa de las gallinas. No soy más por ser superior. Quien sea Rector Mayor o Inspector ha de respetar la igualdad de todos los hermanos. Pero hay cargos —continuó— que implican servicios pastorales y, por consiguiente, sacerdotales. De todas formas, es una problemática de difícil solución y no dejaremos de trabajar hasta que sea resuelta».

Una de las últimas intervenciones capitulares fue la del padre Mariano Carrillo, Inspector de Méjico, quien pidió en nombre del continente latinoamericano: «El próximo Capítulo General deseamos se realice en una nación latinoamericana». Nuevo aplauso. E inmediatamente, el discurso de clausura del Rector Mayor. Asistía una representación de Hijas de María Auxiliadora, de Cooperadores, de Voluntarias de Don Bosco, de Exalumnos y Alumnos salesianos.

Al señalar su agradecimiento a los que más habían trabajado en las tareas capitulares, indicó a su izquierda: «Aquí hay uno, don Scervo», hombre que ha llevado el peso de la preparación y realización del Capítulo General Especial». La Asamblea subrayó estas palabras con un aplauso prolongado.

Al terminar el discurso, las miradas convergieron en el reloj automático. Eran las 11.11, número de la Vía della Pisana una cifra simbólica.

SUS OJOS FUERTEMENTE LLORANDO

Sí, las lágrimas afluían a muchos ojos. El Rector Mayor había terminado conmovido, entre sollozos. Don Scervo se levantó para hablar del Rector Mayor con un nudo en la garganta: «En él —dijo— hemos visto lo que es consagrar su vida a la Congregación. Nunca ha dicho «no» al trabajo. Ha puesto en el Capítulo todas las fibras de su ser. Ha dado todo lo que podía dar. En él se veía a Don Bosco. Con justicia se le podrá llamar «El Rector Mayor de la Renovación Salesiana según el Vaticano II».

Una lluvia de aplausos y lágrimas de alegría. Se diría que la emoción empañaba la mirada de todos. Se cerraba un Capítulo histórico en el que se había trabajado y se había sufrido mucho. Ahora había una hermosa cosecha de alegría.

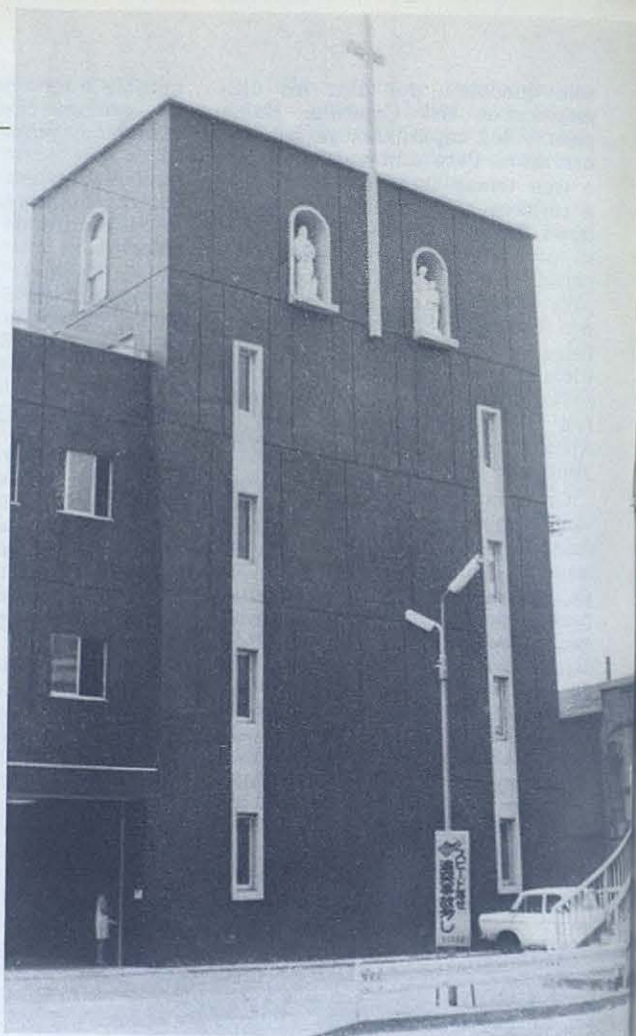


Concelebración en San Pedro, Los capitulares encienden su fe y su amor a la Iglesia, su fidelidad al Papa.

POR
EL MUNDO
SALESIANO

UNA NUEVA CRUZ BRILLA EN EL CIELO DE TOKIO

Tokio.—Espléndida la cruz que surge de la fachada de esta nueva parroquia salesiana de San Juan Evangelista de Tokio. A ambos lados de la cruz, se ven las estatuas de San Juan Bosco y de San Juan Evangelista. La línea es sobria y moderna, pero elegante. El interior es luminoso y devoto. La luz llueve en abundancia por enormes ventanales. El altar es de mármol blanco. La cruz cuelga en el centro y, debajo de ella, el sagrario. Hay un hermoso viacrucis y dos esbeltas estatuas del Sagrado Corazón y de María Auxiliadora, a los lados del presbiterio. Hay abundantes salas para la catequesis, aulas, enfermería, escuela materna, oficinas. Pero lo más hermoso son los cuarenta años de trabajo apostólico de los salesianos en la inmensa barriada de Mikawashima de Tokio. No es raro que ahora estrenen una obra tan bella.



EL GOBIERNO JAPONES AGRADECE...

Roma.—El embajador japonés en Roma, Tokichi Takanó, ha entregado al misionero salesiano don Clodoveo Tassinari la Cruz de cuarta clase de la Orden del Tesoro Sacro que le ha concedido el Emperador Hirohito, a propuesta del Gobierno, "en reconocimiento de sus altos méritos en el campo de las obras sociales de asistencia juvenil, y en señal de gratitud por las actividades realizadas en el País".

El misionero salesiano durante la guerra mundial, fundó para los *furoji* (limpiabotas) la **Boys Town Salesio**, Ciudad de los muchachos. Sucedió después a don Cimatti como Inspector del Japón. Ha sido también presidente de la "Caritas Japan" por la que han florecido en las tierras niponas tantas obras de caridad y asistencia social.

"Este gesto —ha dicho el misionero salesiano— honra grandemente al Japón que reconoce el trabajo realizado sin discriminación de nacionalidad o de religión".



SE HACEN LIMPIABOTAS POR AMOR A LOS PROFUGOS DE BENGALA

Calcuta.—“Un día —escribe el director de Liluah— tuvimos una reunión con los alumnos mayores y los exalumnos para estudiar unidos los problemas de los refugiados de Bengala. Una de las propuestas fue la de hacerse limpiabotas para sacar fondos en favor de los prófugos. Se acogió con entusiasmo y en seguida se pusieron manos a la obra. Seis de ellos se instalaron ante el “Gran Hotel” de Calcuta y a lo largo de la gran avenida “Chowringhee” la más aristócrata de la ciudad, dispuestos a limpiar los zapatos a todo transeúnte.

Hay que destacar que estos jóvenes son “Bramanes” y estudiantes universitarios para los que un trabajo de este tipo es algo repugnante.

Los primeros días fueron difíciles y no pocos les tomaban el pelo y se burlaban de ellos. Pero ellos, impertérritos, continuaban su trabajo. A todos les hablaban del Pakistán. Pronto se constituyeron en grupos a los que lanzaban sus mítines. Muchos pasajeros, aunque no se limpiaban los zapatos, siempre daban su oferta.

Los periódicos volcaron sus tinteros en alabanza de estos jóvenes. Y la noticia se divulgó por toda la ciudad. De todas partes llovieron felicitaciones. Un exalumno escribió: “Soy un antiguo alumno de los viejos. Me siento orgulloso de este gesto de caridad. Ojalá que este ejemplo cunda entre la juventud y que la apartase de otros caminos menos recomendables...”

Y el ejemplo cundió entre los alumnos de otras escuelas chinas y anglo-hindúes, que también se dedicaron a este trabajo una vez terminadas las clases.”

ELISABETH-NEW YORK

Estos siete sacerdotes salesianos, han celebrado sus bodas de plata sacerdotales. Y han querido hacerlo con el obispo que, hace veinticinco años, los había ordenado. Concelebraron la Misa presidida por el Obispo salesiano monseñor Morrow, en la que agradecieron al Señor, sobre todo, el don de la perseverancia.

En el centro, monseñor Morrow. Todos fueron huéspedes del antiguo inspector, P. A. Bosio, quien los recibió en su parroquia de San Antonio.



COOPERACION SALESIANA Y TERCER MUNDO



**Si oyes en tus
adentros la voz
de la misericordia
no cierres tu corazón.**

UN JEEP PARA LAS SALESIANAS DE STA. ISABEL-CHIURE

Una de las obras que Cooperación Salesiana y Tercer Mundo ha tomado bajo su protección es la de Santa Isabel-Chiure, en Mozambique, Africa. En ella trabajan varias monjas españolas. La labor que realizan tiene un objetivo preciso: *la redención de las jóvenes negras*. Esta labor comprende una etapa escolar, otra prematrimonial y la asistencia a las ya casadas: nociones de cultura, higiene, costura, puericultura y religión son las principales «asignaturas».

Las primeras etapas se desarrollan en plan de internado para las negritas jóvenes, cuyas familias viven lejos en el interior de la selva o diseminadas por los campos. La última, mediante las visitas que las hermanas van haciendo por chozas y aldeas. La cosa dicha así parece sencilla y nada importante, sin embargo, situados en el lugar, viendo las distancias y los caminos, los prejuicios y costumbres absurdas de la gente y la acción de los brujos, ya no resulta tan sencilla. Darse a pie caminatas de muchos kilómetros, bajo un sol implacable, para visitar a una joven esposa, que en poco tiempo ha perdido o le han hecho perder cuanto de bueno aprendió en la misión, no es nada agradable ni alentador.

Pero será mejor que dejemos a sor Dorinda que nos hable de Santa Isabel. Copiamos trozos sueltos de una de sus cartas:

«El problema de la mujer y la falta de medios para el sostenimiento de la Casa da pena.» «Las chicas siguen viviendo en grupos y preparándose para el matrimonio en nuestra Casa; las más adelantadas en costura, etc., enseñarán después a sus compañeras, pero sin máquinas de coser.» «Las chicas forman su hogar muy jóvenes y, si no se acude en su ayuda, en poco tiempo vuelven a continuar el ritmo de sus antepasados, que quien cose es el marido, y ellas esclavas en el campo y en casa con sus hijitos.»

«El apego de estas gentes a su clan es tan grande que, si un cristiano, por serlo, no sigue ciertas costumbres, al poco los hechiceros habrán logrado que queden aislados y sin ayuda en sus apuros.»

«El padre no tiene autoridad sobre sus hijos; quien la tiene son los tíos maternos. Pero él tendrá que cargar con sus sobrinos.»

«Las chicas no pueden escoger novio; han de casarse con quien escoja la familia.»

«Los chicos dicen: cuando yo sea profesor quiero irme lejos, a donde no me vieron nacer; allí tendré mi casita decente, como la de los blancos. Yo no desprecio a mis padres ni a mis vecinos, pero cuando voy de vacaciones me guardo muy bien de ir bien vestido y de comer con cuchara; me siento en el suelo, pues de lo contrario creen que los desprecio.»

«Los misioneros, a los que estamos ayudando, en vista de estas dificultades de convivencia, están formando comunidades cristianas fieles a los compromisos bautismales, favoreciendo la vida de unión entre todos los cristianos. Para ello se reúnen con frecuencia para exponer sus problemas, comer juntos, distraerse juntos un rato... Así encuentran una fuerza en el nuevo clan, diríamos, de la Iglesia.»

«Los que más sufren son los profesores, porque por su sangre corren todas estas enseñanzas y costumbres y al mismo tiempo comprenden que no son buenas, por lo que se tienen que enfrentar con los suyos y, muchas veces, sufrir por cumplir con su deber de cristianos. Lo mismo oí decir a un profesor: Yo no tendré suerte con mis hijos hasta que no me cambie y me vaya a otro sitio civilizado. Y lo decía con razón, porque matemáticamente, al llegar sus hijos a los tres años, morían envenenados.»

«Muchas veces las Hermanas vamos a visitar los poblados y chozas..., a pie o en bicicleta. El problema es dónde dormir, pues dentro de las chozas es imposible: los mosquitos, etc. etc... En pocos días nos quedamos sin ánimo para nada. Las chicas de cerca y no tan cerca vienen a vernos; las madres, lo mismo. Sentimos una gran alegría



Los negritos del padre Bohnen siguen gozando de un apetito excelente. Ellos piden al Señor su "plato diario de arroz con judías". Y el Señor para ello cuenta con vosotros lectores del Boletín Salesiano. Siempre se ha dicho que los caminos del Señor son imprevisibles: un botón. Una señora envía siempre que puede cien pesetas para los negritos. ¿Por qué? Ella misma lo escribe: "A mí me gusta mucho los niños y como soy persona de buen comer me da mucha pena de los que no tienen qué comer". Querido lector, que aún no te has inscrito, no seas perezoso y manda tu aportación. La necesitamos.

mutua al vernos, pero se van en seguida, a las tres, pues tienen un terror grande a la noche, así que por atenderlas nos quedamos sin comer hasta las cuatro; algunas familias nos ofrecen plátanos, trozos de gallina, arroz hervido. Y así vamos pasando... Regresamos hechas una pena, sudorosas, llenas de polvo..., pero con una satisfacción que una no sabe explicarla.»

A través de estos destellos podemos darnos cuenta de la fatigosa que es la vida de estas Hijas de María Auxiliadora y del ambiente hostil que las rodea y también cómo, pese a todas las dificultades, perseveran en su misión y aún desean ampliarla más. Suspiraban por un «jeep» que les permitiera llegar a más sitios, atender a más jóvenes y más madres, sin dejar la salud a chorros por la selva. Pues bien, gracias a vosotros, Cooperadores salesianos, si no hay dificultades de aduana, las Hermanas tendrán un «jeep» antes de un mes.

¿No os parece maravilloso que, allá en la lejana Santa Isabel, un puñado de almas levanten sus ojos al cielo para rezar al Padre por los hermanos y hermanas españoles que les ha dado tan buenos, tan bondadosos? No dudéis de las oraciones de las negritas y de las Salesianas de Chiure, porque en eso son maestras. Ya lo veis, pidieron a María Auxiliadora un «jeep», ¡y ya lo tienen!

JAVIER RUBIO,

Delegado Nacional de Cooperadores

HAN ENVIADO DONATIVOS PARA COOPERACION SALESIANA Y TERCER MUNDO

(Mes de enero)

Los cooperadores de Baracaldo, de Estrecho-Madrid, de Salamanca, Miguel Malacuera, Susana Elizalde, José María Oppelt, Saturnino de Andrés, Guadalupe Ferreiro, Aurora Medina, Miguel Fernández, Constanco Núñez, Elena Martín, Conde de San Luis, Teresa Santiago, Ana María Curado, Anselmo C. Novelle, Juan Pérez, Magdalena González, C. Dans, María Uaz Martín, María del Carmen Tamarit, M. Illera, Juan Sánchez, Cooperadores de La Almunia, Luisa Labrador, Antonio Martínez, Hnas. Rívilla, Dolores Pina, Jesús Oreja, Manoli de la Fuente, Camilo Ferreiro, Inés Mateo, José Martín, Milagros Andreu, Pilar Gambín, Félix Amor, Cooperadores de Monzón, Josefina Juliá, Alejandro Pascua, Luis Velasco, Francisco Tobarueña, Cooperadoras de Torre Cardela, Vda. de Pérez T., Dorotea Celaizabal, Rosario Vergara, María Gracia, Isidoro Díez, Fernando Hípola y Sra., Francisco Esteve, Teresa Pons, Luisa Limia, María Luisa Nieto, Felisa Fernández, Inocencia García, J. M. Sáiz, Maruja Conde, María Anglés, Aresio González, Antonio León, Teresa Montenegro, Manuela Hernández, Manuel Varela, Familia Batallé, Luisa Carmona, Pilar Romero, Angel Martín, Estefanía Hernández, Emilia Pasió, Natalio González, Manuela Tomé, Vicenta Bayarri, María del Carmen Pérez, Milagros de la Llave, Modesta López, Juan Arcas, M. Moreno, Prádo Pascual, Cooperadores de Barcelona, Cooperadores de Carabanchel Alto, Carlos Jambrina, Cooperadores de Villaamil-Madrid, Herminia Conde, Estrella Suárez, Miguel Mendive, Carmen de Lara, Valeriano Cabanillas, María Martín, Francisca Llamas, María Manchado, Paloma Ulecia, C. Oraa, Pilar Fernández, Gregorio Meléndez, María Petra, Francisco Morán, Sres. de Soloaga, Concha Francés, Sra. de Bregel, Leonor Bengoa, Natividad Bengoa, María Luisa Alegría, Piedad Muñoz, Pilar Amenábar, Teresa Gutiérrez, Eloisa Ruiz de Infante, José Santiago, Irene Galdeano, María Luisa Unamuno, Sra. de B.

D.
 QUE VIVO en calle
 pueblo y provincia de
 COOPERARE con pesetas anuales, que yo mismo enviaré a mi comodidad, a
 COOPERACION SALESIANA Y TERCER MUNDO - Alcalá, 164 - Madrid (28).—O a Cuenta
 Corriente: «Cooperadores Salesianos» - Banco Hispano Americano, Plaza de Roma, 2 - Ma-
 drid (2).

Cristo en una choza de bambú, como sus hermanos



Monseñor Carretto, el Obispo misionero de Tailandia, nos cuenta la maravillosa historia del nacimiento de un pueblo para los jóvenes pobres. Como buen salesiano, lo bautizó con el nombre de "María Auxiliadora".

A los pocos años de terminada la segunda guerra mundial comenzó el éxodo de Ratburi. Los jóvenes se iban a la ciudad. El territorio agrícola que rodeaba la misión católica estaba más que repleto de brazos y de bocas. Pegujales de tierra como un pañuelo verde eran explotados por dos o tres familias hasta agotarlos. Los jóvenes, ante aquel enjambre humano, sacudían la cabeza y se iban.

En cualquier transporte, como podían, se lanzaban a la capital Bangkok, sin miedo a los 354 kilómetros de distancia. El caso era huir. Una vez en la ciudad, se hacinaban en las barracas de los suburbios, dispuestos a vi-

vir de lo que viniera hasta que un "golpe de suerte" les proporcionara el trabajo que buscaban.

Yo era obispo de Ratburi. Veía partir a la juventud y el corazón también se me partía de otro modo. No podía decirles que se quedasen. No se le puede decir a un joven de veinte años: "quédate a morir de hambre". Pero de sobra sabía lo que iban a encontrar en los suburbios de Bangkok.

Hasta que en 1952 logré que el Gobierno me diera un buen trozo de selva: seis kilómetros cuadrados. Tierra fértil, aunque invadida de raíces y lianas enmarañadas. De regreso a mis muchachos, pude anunciarles

triumfante: "Ahora ya hay trabajo para el que quiera. Hala, a desbastar la selva y a plantar cocoteros, plataneras, caña de azúcar y tapioca. Esta tierra es vuestra y de vuestra familia".

La Península de Oro que se estira desde Birmania y Tailandia hasta Malasia, está atravesada por la interminable "carretera del sur". Cuando uno llega en auto al kilómetro 254, puede ver el rótulo "Villa Estrella Matutina". El pueblecito se acurruca luminoso en torno a la iglesia y a la nueva escuela a la que acuden más de 500 chavales. En aquellos seis kilómetros cuadrados de selva, donde antes crecían árboles corpulentos, res-

plandecía la blancura de las casitas habitadas ahora por miles de tailandeses huidos de las chabolas de las afueras de Bangkok.

LA SEGUNDA CRISIS

Diecisiete años después, en 1969, comenzó a repetirse la crisis y de nuevo cundió el éxodo de los muchachos. Otra vez se habían multiplicado bocas y brazos. Los jóvenes de la nueva generación intentaron trabajar como obreros al servicio de los grandes latifundistas que los explotaban miserablemente hasta verse obligados a marcharse. Ese mismo año, la diócesis de Ratburi pasaba al clero autóctono.

En mi nueva diócesis de Surat-Thani (500 kilómetros más al sur), decidí comenzar por el principio: crear una nueva población sobre un terreno ganado a la selva.

Presenté mi proyecto al Gobernador de la provincia. En diciembre del mismo año se reunió el consejo provincial y me llamó para que le explicara mis proyectos hasta en sus más mínimos detalles. No bastó. Me fue preciso visitar al Ministro de Agricultura. Finalmente, el Gobierno asignó a la Misión mil hectáreas de selva virgen en orden a la realización de las obras programadas.

No había más remedio que remangarse la camisa y comenzar el trabajo que exigía mayores y más comprometedoras tareas que las de 1952. Ante todo, había que trazar carreteras. Desde la carretera general hasta el centro del nuevo poblado había 19 kilómetros de selva espesísima. Una red de más de 80 torrentes la atravesaba en todas direcciones.

“El nuevo pueblo llevará tu nombre, “María Auxiliadora”, —le dije a la Virgen—. Echame una mano y no permitas que haga una mala figura”.

A fin de salvar varios riachuelos, era necesario construir un puente: hierro y cemento, 30 metros de largo, 4 de ancho y 6 de alto. Los ingenieros de las modernas autopistas se echarán a reír al leer estas cifras realmente microscópicas, en comparación de los formidables viaductos que construyen ahora. Aquí quisiera verlos en la inextricable red de la selva virgen, luchando con nuestro clima y con nuestros pobres instrumentos de trabajo...

Mi vicario general se puso al frente de las obras. Con la ayuda de otros cuantos misioneros pronto se llegó a rematar las construcciones: la carretera y el puente. Tiempo empleado: ocho meses.

El pasado 8 de septiembre celebramos la inauguración de la carretera. En una glorieta apenas desbastada de

árboles centenarios se reunieron las autoridades provinciales: el Gobernador, el alcalde, el bonzo-abad del vecino monasterio y otros funcionarios públicos.

Dí las gracias a María Auxiliadora, nuestra mayor bienhechora, y a todos los demás colaboradores. Unos obscuraron el hierro, otros el cemento y hasta hubo una empresa que nos regaló un tractor de ocho toneladas...

Terminé diciendo: “Nosotros no trabajamos para hacer dinero, ni para que luego se levante un monumento en nuestro honor. Nuestro único anhelo es el de servir a los pobres, dar trabajo a los obreros y preparar un

¡Buena cosecha!, ¿eh, Monseñor?



porvenir más seguro a los jóvenes tailandeses”.

Me respondió el Gobernador: habló de su admiración y del asombro de su gobierno por los misioneros católicos, por el bien que hacían y por el desinterés que mostraban.

CRISTO EN LAS CHABOLAS, COMO SUS HERMANOS

Conforme escribo a vuela-máquina estas ideas, escucho el fragor de los tractores y el rítmico golpear de las hachas. Hace veinte días que hemos empezado a desarbolar la zona donde se construirá el pueblito con el nombre de “María Auxiliadora”. El terreno lo hemos dividido en 200 parcelas que se adjudicarán a otras tantas familias. Un centenar de ellas ya trabaja en la tala de árboles y en las nuevas plantaciones de cocoteros, plátanos y naranjos. Por ahora viven en chozas de bambú. Las mujeres y los chiquillos se entretienen en el cultivo de hortalizas, cuidando las sabrosas papayas, verduras y otras clases de árboles frutales.

Sin embargo, pronto las chozas de bambú se verán desplazadas por preciosas casitas de madera con su tejadillo de zinc y sus correspondientes albañales para recoger el agua de lluvia y aprovecharla para beber.

Apenas se termine la construcción del poblado, iniciaremos la residencia misionera y la capilla. Por de pronto, Jesús Eucaristía también tiene su casa en una choza de bambú como la de sus hermanos. Luego pensaremos en las escuelas y demás obras sociales. Y aún nos quedará tiempo para soñar en nuevas obras.

Cuando me pongo a pensar en las deudas que tenemos y en las cantidades que debemos pagar, se me erizan los pelos de la cabeza. Pero, en seguida pienso en Don Bosco y en su vida, que fue una continua, pero sonriente batalla contra las deudas. Ello me anima. Y digo a la Virgen: “En realidad, Tú estás mucho más comprometida que yo”.

Mediante la ayuda de tantas personas calladas y buenas hemos ido adelante hasta el presente. Así lo seguiremos haciendo.

Don Bosco decía que cada piedra del Santuario de María Auxiliadora era un milagro de la Virgen. Lo mismo pudiera decir yo. Cada casita, cada metro de la carretera hacia el pueblito “María Auxiliadora” es otro milagro. Y la Virgen no nos dejará. Porque sólo tenemos una ambición, la de difundir el Reino de Dios entre los pobres y humildes.

MONS. PEDRO CARRETTO

Obispo salesiano
de Surat-Thani (Tailandia)

EXPERIENCIA 13-13

El padre Isauro Pedraza nos cuenta sus actividades y esperanzas entre los mixos.

El recorrido entre Oaxaca y Ayutla-mixes, puerta de entrada esta última a los centros de misión salesiana, dura unas tres horas si las cosas andan bien.

Anduvieron bien las cosas el otro día que hicimos el viaje cuatro valientes. Al volante el Padre Leopoldo. Un segundo horquetado sobre la palanca de velocidades. Otro compañero de cuadriles lozanos y un servidor, el menos joven, nos fuimos turnando en plan sincronizado a la orden de «ahora tú», «ahora yo» para poder estirar las extremidades in-

feriores y salvaguardar obviamente aquellas regiones en donde la espalda...

El paisaje, durante el recorrido, especialmente en tiempo de lluvias, es formidable. Se suceden las barrancas a donde ha rodado más de algún vehículo. A cada paso surgen estribaciones montañosas que se estiran hasta perderse en el horizonte. Parece aquello una gigantesca acuarela en relieve. Las moles de montaña parecen acabadas de hacerse el pelo con sus rizados e interminables pinares. La tarde que rodába-

mos en la jadeante «Internacional» del Padre Leopoldo, amenazaba lluvia. Siempre al frente, entre nubarrones densos, asomaba, de vez en cuando, más de alguna sospecha de azul.

A unos 10 kilómetros antes de llegar a Ayutla, allá abajo, en el llano, como palomar de fantasía con sus techos rojos, asienta nuestra escuela «tipo» de Matagallinas. El sol ya ha declinado. Quedan los bordes del horizonte con una filigrana encendida. Cortados a tijera como papel de trabajos manuales, quemándose en iridiscencias, semejan los contornos de algún palacio encantado.

La experiencia 13/13 no está emparentada con ningún revólver 30/30. Tampoco hay gnomos a la vista. Las cábales no tienen entrada aquí. Se trata, por el contrario, de una experiencia de promoción humana de lo más avanzado en el campo misionero-indígena.

La experiencia durará dos años para el sujeto que la empiece y la termine. Interviene el «Misereor» de Alemania como institución benéfica. Más: el experimento arrancó el pasado 1 de julio, lleva tres meses con diez días en el momento que escribo y en lugar de veinte candidatos indígenas han llegado veintiocho.

Se concentran 13 días en Matagallinas y salen 13 días a sus comunidades correspondientes. Monseñor Braulio Sánchez, pionero, pasta de apóstol y promo-



tor incansable de la experiencia, nos informaba el otro día que veintiocho elementos están relacionados con 12 ó 14 comunidades indígenas.

El futuro sonrío halagador. Son variados los aspectos de la promoción. Mencionamos aquí algunos de los más salientes.

Dos o tres jóvenes o adultos están aprendiendo primeros auxilios. Cuatro o seis se dedican a la cuestión agrícola. Otros grupos estudian el español como futuro elemento de cultura para sus hermanos de habla mixe. Otros aprenden fruticultura para mejorar la economía de la comunidad, a corto y largo plazo.

Cuando vuelven por 13 días a sus localidades, los vecinos los reciben expectantes y llenos de ilusión. Se opera o se irá operando el cambio. «A quién le dan pan que lllore.» Aquello parece toda una nueva oportunidad. Mejorará la región. Los campos podrán estar mejor cultivados. Las infecciones y diarreas matarán menos niños. Las futuras mamás estarán en condiciones de prevenir las peligrosas fiebres puerperales.

Se cocinará en chimeneas de fabricación casera. Hasta ahora lo han hecho en el suelo. Es común que los niños se caigan al fuego. El peligro se verá conjurado.

Mi abuelo solía decir: «¿y a quién no le gusta el chocolate?» Yo creo poder decir: ¿a cuál de los mixes no le gustarán las frutas en miel?

Bien pronto, una vez que dominen el español, los mixes en un alto porcentaje serán bilin-

gües. La cultura, que yo sepa, no hace daño a nadie. Estarán en la posibilidad de transacciones comerciales con Oaxaca y con la capital.

Esta experiencia 13/13 que se ha iniciado el pasado 1 de julio de 1971, se irá sucediendo mes a mes, año con año hasta lo indefinido. Creo que el aspecto de perfectibilidad humana no tiene límites. Se proyecta una fundación y experiencias similares para la región de la «Chinantla», zona misionera en Veracruz y Oaxaca.

No se crea que la cosa es fácil. El misionero tiene que vencer innumerables dificultades. Unas porque se conocen, otras porque se prevén y otras muchas porque se presentan de improviso.

Sólo un corazón muy generoso es capaz de afrontar y vencer ese cúmulo de variadas situaciones. El misionero tiene ese «corazón muy generoso». También lo tiene el indígena. Ya lo estamos palpando. Especialmente cuando entiende estar ayudando a su compañero de raza.



¿No parece
que
la alegría
de este
chico mixe
nos infunde
un poco
de tristeza?

Gracias a María Auxiliadora



y a su Apóstol San Juan Bosco

CONSIDERO QUE FUI ESCUCHADO

Velilla de Valderaduey (León).

En la segunda quincena del próximo pasado mes de agosto, se me presentaron de noche unos dolores agudísimos hasta producirme espasmos. Avisado de urgencia el médico, ordenó sin falta mi internamiento en el Hospital General de León, donde fui operado de apéndice, al tiempo que se procedió a explorar otras partes vitales del organismo en previsión de males mayores. Por esta razón, me fue seccionada parte del hígado. Como considero que fui escuchado en momento tan difícil, por nuestra Madre Auxiliadora, de la que somos tan devotos, quiero hacer público mi agradecimiento y enviar una limosna, como había prometido. Hoy me encuentro perfectamente y haciendo vida casi normal. **Isaac González.**

TOMA VARIOS TRANQUILIZANTES

Montaña Alta (Gran Canaria).—

En un descuido, un nietecito de trece meses tomó varios tranquilizantes. Se encontraba muy grave cuando llegó a mi casa la visita domiciliaria de María Auxiliadora. Postrada ante ella, le supliqué salvara al niño y consolara a sus padres, que no tenían otro y estaban llenos de dolor. Al día siguiente el niño comenzó a mejorar. Actualmente el niño se encuentra bien. Después de haberle hecho el electroencefalograma, los médicos aseguran que está en perfecto estado.

Agradecida, envió una limosna para las misiones. **Una devota.**

Barcelona. — Habiendo nacido prematuramente la tercera de mis hijos y estando a los pocos días en peligro de deshidratación, invoqué a María Auxiliadora para que velara por ella, prometiéndole un donativo para las misiones salesianas y la publicación de esta carta. Ahora, después de varios meses, cumplo la promesa y continúo rogándole que no la desampare nunca. **T. R.**

Elche.—Encontrándome en una situación familiar difícil pedí a María Auxiliadora su intercesión para que se hiciera una luz entre padres e hijos para llegar a una conclusión justa. Para ello hice una novena. Hoy, agradecida, envió una limosna para las obras salesianas. **J. Meléndez.**

ATROPELLADA POR UN COCHE

Córdoba.—Habiendo sido mi hija Paqui Piñas Guzmán atropellada por un coche con una violencia tan grande que estuvo varios días en estado de coma, acudí con una confianza muy grande a María Auxiliadora. Puse a la cabecera de su cama una estampa de la Virgen y todos en la familia nos pusimos a invocarla con fe y devoción. Pronto la niña comenzó a recobrar el conocimiento y su curación se fue haciendo cada vez más sensible hasta tal punto que hoy su recuperación es total habiendo podido reincorporarse a sus estudios.

Doy gracias a María Auxiliadora por este favor y le envió una limosna pidiéndole que nos siga protegiendo siempre. **Tomás y Margarita.**

DAN GRACIAS Y ENTREGAN UNA LIMOSNA POR FAVORES RECIBIDOS

Virtudes Selva, de **Villena**; Julián Torres P., de **Olivares**, por el éxito en la operación de un sobrino; Emilia González Almeida, de **Arinaga - Agüimes (Las Palmas)**, por haber curado de una úlcera varicosa en una pierna; Dolores Fernández, de **Montefrío**; M. Espino, de **Córdoba**, por el éxito en unos exámenes difíciles; Saturnina Blázquez Sánchez, de **Salamanca**, envía limosna para una misa de acción de gracias; E. P. G.; Sor María Elena Ferrando, de **Alicante**, por una gracia recibida; Una lectora de **Cañizo de Campos (Zamora)**; J. M.^a S., de **Reus**, por varios favores recibidos; J. S., de **Las Palmas**, por la curación de su hermana, a la que se le habían complicado dos enfermedades y por la que temían un desenlace fatal, después de una novena, fue curándose poco a poco y ahora se encuentra bien; Jacinta Alvarez, de **N. N.**; Ciriaco Gallejones Gómez, de **Madrid**, por varios favores recibidos; I. R. B., de **Buriana**, por la protección recibida en un accidente de circulación; Adoración Benito, de **Salamanca**; Ester Toledano, de **Salamanca**; Paulina Moriñigo, de **Salamanca**; R. Serrano, de **Salamanca**; Amalia López Rodríguez, de **Miranda**, por la curación de una amiga de Cesuras (La Coruña) y para que proteja a dos enfermos; María del Carmen Tamarit, de **Valladolid**, en agradecimiento al Sagrado Corazón de Jesús y María Auxiliadora; La señora de B., de **Bilbao**, por varios favores recibidos.

dos; C. G., de **Cañizo**; E. R., de **Cañizo**, por no haber sido necesaria la intervención quirúrgica de una hermana suya; G. Z., de **Cañizo**, por favores recibidos; Una devota, de **Vigo**, por un favor alcanzado; Eladia Márquez, de **Salamanca**, cumpliendo una promesa por una gracia recibida; María Monteverde, de **La Línea de la Concepción**, por una gracia recibida; N. N., de **Valencia**, ofrece un do-

nativo diciendo: "Nuestro gusto sería para los niños pobres y en especial a hijos de padres de mala conducta"; Regina Castaño, María Cuevas y M. S., de **Astudillo**, por favores recibidos; Felipe García, de **Renedo de Zalima**, cumpliendo una promesa por un favor recibido; Una entusiasta de María Auxiliadora, de **Arévalo**, por la solución de un asunto que pidió a la Virgen; L. P.,

de **Barcelona**, agradecida a San Juan Bosco por el éxito de una operación sufrida por su esposo; Pablo Marcos Holgado, de **Salamanca**; A. R., de **N. N.**; H. López, de **Salamanca**; Una devota, de **Salamanca**; J. A. S. M., de **Orense**, por un favor muy grande; Bernarda Quiles de Almansa, de **León**; N. N., de **Elche**, para las Misiones del padre Bohnen.



Gracias de nuestros siervos de Dios



Barcelona.—Por un favor muy importante de María Auxiliadora y Santo Domingo Savio, envió una limosna. **J. O. C.**

Astudillo.—Doy gracias a Santo Domingo Savio y envió una limosna. **Rosa Luena.**

Las Palmas.—Doy gracias a Domingo Savio por la protección prestada a mi sobrina. A la vista de unos análisis, dos médicos diagnosticaron meningitis. A los pocos días de empezada la novena al santo, un tercero comenzó a retirarle todas las medicinas que se trataba de una equivocación. La niña comenzó a mejorar rápidamente. **J. S., exalumno.**

GRACIAS A NUESTROS SIERVOS DE DIOS

La Línea de la Concepción.—Doy gracias a la sierva de Dios **Doña Dorotea de Chopitea**, por su inter-

cesión por haber aprobado mi hijo sus exámenes de bachillerato. Agradecida, envió una limosna para su causa de beatificación y lo hago público en este BOLETIN. **María Sánchez Lorente.**

Montefrío.—Agradecida a varios favores de **Doña Dorotea**, envió una limosna. **Dolores Fernández.**

Cañizo de Campos.—Por un favor recibido de **Doña Dorotea**, envió una limosna. **Una lectora del BOLETIN SALESIANO.**

Salamanca.—Agradecida a **Doña Dorotea** por varios favores, envió una limosna para su beatificación. **A. G.**

Ciudadela.—Agradecida a **Doña Dorotea** por favores obtenidos, envió una limosna. **Una ciudadelana.**

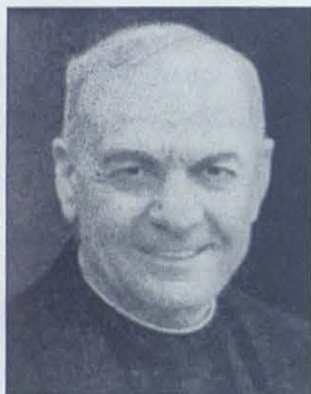
Rubí (Barcelona).—Hace dos meses, recién llegada a esta región con mi esposo e hijos, advertí un día, en el suelo, un papel impreso,

doblado, que me era totalmente desconocido. Lo recogí con extrañeza y me puse a leerlo: era un ejemplar del "Boletín Informativo" de la sierva de Dios **Doña Dorotea de Chopitea**. Lo leí con curiosidad y me impresionó vivamente el relato de su vida. Decidí desde entonces a probar la eficacia de su intercesión. Cada vez que se me presenta algún problema, acudo a la sierva de Dios y siempre obtengo alguna solución.

Lo que más nos urgía era encontrar un trabajo bien remunerado para mi esposo. Pues bien, hace unos días lo encontramos. Por ello hago pública mi gratitud y envió una limosna para la causa de beatificación. **María Elena de Osseguera.**

Barcelona.—Envío una limosna para la causa de beatificación del mártir salesiano **don Recadero de los Rios. Ricardo Nácher, S. D. B.**

R. P. Don TOMÁS GUTIERREZ CUADRADO



R. P. Don Tomás Gutiérrez Cuadrado † en Hinojosa de Duero (Salamanca), el 2 de noviembre de 1971, a los sesenta y nueve años de edad, cincuenta y uno de profesión y cuarenta y uno de sacerdocio.

Desde el Colegio Mayor San Juan Bosco de Sevilla, nos envían las notas biográficas de este gran salesiano que fue don Tomás. "Trabajaré en la sombra hasta que el Señor me quiera recoger", había declarado pocos días antes de su muerte. Y el Señor lo llamó para darle el premio a su vida de trabajo a los sesenta y nueve años de edad, cincuenta y uno de salesiano y cuarenta y uno de sacerdocio. Buen bagaje de servicio a los jóvenes, como hijo de San Juan Bosco.

Don Tomás es recordado con cariño en todos los campos de su actividad salesiana: en Córdoba, en Triana, en la Universidad Laboral de Sevilla, en Mérida, en Badajoz. Durante el trienio 1968-71, fue el primer director del recién estrenado Colegio de Badajoz. "Por sus dotes personales y su experiencia, fue considerado idóneo para orientar y dar la impronta a esta nueva casa, no exenta de dificultades. Y en tres años ha quedado patentizada su idoneidad: funcionamiento perfecto de la enseñanza básica

y del bachillerato; logro del convenio con la Universidad de Sevilla, a fin de utilizar uno de los pabellones del edificio como Facultad de Ciencias; instalación de una Residencia Universitaria. Su prestigio se ha visto rubricado en la condolencia masiva, que significó el funeral y en la propuesta del Ayuntamiento de dar su nombre a una de las calles adyacentes al Colegio".

Destaca de don Tomás su **dinamismo salesiano**. "Hombre de su tiempo, supo hacer de la acción —a lo Don Bosco— el medio hábil para su misión de apóstol salesiano. "A pesar de sus apariencias —escribe un salesiano— fue siempre un hombre responsable, constante, metódico". En ello radica el secreto de su actividad apostólica que, a los setenta años, hace escribir a otro salesiano: "Parecía un hombre que nunca iba a morir, viéndolo tan dinámico a sus años".

Su amor a la Congregación, sin miedo a "gastarse y desgastarse", a lo San Pablo, por la juventud, hasta contraer en sus años jóvenes una enfermedad larga y penosa.

Su bondad, a pesar de sus apariencias duras e intransigentes, conforme a la estampa del clásico "consejero" salesiano, en su interior encerraba un alma dúctil, sencilla, bondadosa, pronta a recibir una broma y a dejarse prender en las redes del afecto para sentir la alegría de ofrendar respuesta similar.

Una profunda espiritualidad, basada en la Sagrada escritura, que siempre tenía a mano; en la oración: "Oraba mucho... Le sorprendíamos rezando... Nos edificaba con sus rezos"; en la devoción a María Auxiliadora.

Soñaba con un descanso, bien merecido, en la tierra, y el Señor se lo otorgó en el cielo.

Doña Manuela Roldán Pozo † en Horcajo de Santiago (Cuenca), cuando iba a cumplir noventa años de edad —había nacido el 31 del XII de 1881—, tras una rápida enfermedad, el día 16 de diciembre de 1971. Era hermana del benemérito don Agapito Roldán, coadjutor salesiano de la Inspectoría de Madrid.

Como cooperadora fue muy amante de las obras salesianas con las que estuvo en contacto a través de su hermano, y por las que pedía a María Auxiliadora en el rezo diario del Santo Rosario, una de sus devociones preferidas.

El señor Cura Párroco, que la conocía bien, decía que era un alma transparente, sinceramente cristiana, sumergida de lleno en la voluntad de Dios.

Esperamos que su vida virtuosa, sus fervorosas confesiones y comuniones, la Santa Unción y la Bendición Papal recibida, así como la recomendación del alma que siguió con perfecta lucidez hasta el fin, la hayan hecho ya participar del gozo de Cristo Resucitado.

Doña María del Carmen Salvador Sabat † en Gerona, el 18 de noviembre de 1971, a la edad de setenta y cuatro años.

La vida de doña María, se desarrolló haciendo el bien, practicando la caridad, tal como nos la enseñó el Señor, sin miramientos y sin la espera de la recompensa en este mundo.

Entusiasta Cooperadora Salesiana, siguió las huellas de sus padres, don Luis M. Salvador y doña Dolores Sabat, quienes le inculcaron el amor a la Virgen Auxiliadora, ya que su Padre, fue de los primeros Cooperadores en Gerona, quien tuvo la suerte de haber conocido personalmente a Don Bosco, a quien pudo saludar cuando visitó las nacientes Escuelas Salesianas en Puente Mayor, a su paso por la Ciudad de Gerona.

Enferma desde hacía casi un año y durante los últimos meses agravada su enfermedad por haberse quedado imposibilitada, y perdida el habla durante cerca de dos meses, soportó con ejemplar resignación los intensos dolores que la enfermedad le ocasionaba, siendo de admirar su conformidad con la voluntad de Dios, como antes había soportado las infinitas contrariedades de la vida.

Don Antonio de la Loma Martínez † en Astudillo (Palencia).



BECAS PARA

LAS VOCACIONES SALESIANAS

“El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote.”

(Don Bosco)

INSPECTORIA BARCELONA - "BESABAR"

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74 - Barcelona-17

BECAS EN FORMACION

Beca «Familia Baraut-Obiols». N. e.: 500. Total: 52.000 pts.
 Beca «San Cosme y Santa Magdalena». N. e.: 2.500 pts. Total: 92.500 pts.
 Beca «San José (Hnas. Catusús)». N. e.: 5.000. T.: 20.000.
 Beca «J. M. y M. C.». N. e.: 5.000 pts. Total: 25.000 pts.
 Beca «Sagrado Corazón de Jesús». N. e.: 1.000. T.: 2.500.
 Beca «María Auxiliadora». N. e.: 1.000. Total: 2.500 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Montserrat». N. e.: 1.000. T.: 99.500.
 Beca «Ntra. Sra. de la Merced». N. e.: 1.000. Total: 2.500.
 Beca «San José». N. e.: 1.000 pts. Total: 23.500 pts.
 Beca «San Juan Bosco». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «San Francisco de Sales». N. e.: 1.000. Total: 2.500.
 Beca «Santo Domingo Savio». N. e.: 1.000. Total: 2.500 pts.
 Beca «Santa María Mazzarello». N. e.: 1.000. Total: 2.500.
 Beca «San José Cafasso». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Antonio Aime». N. e.: 1.000. Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Felipe Alcántara». N. e.: 1.000. Total: 7.500 pts.
 Beca «Don Juan Antal». N. e.: 1.000 pts. Total: 96.500 pts.
 Beca «Antiguos Alumnos Salesianos». N. e.: 1.000. T.: 2.500.
 Beca «Don Manuel Bars». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Andrés Beltrami». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.000.
 Beca «Don José Binelli». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Juan Cagliero». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.
 Beca «Don José Calasanz». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.
 Beca «Don José Luis Carreño». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.
 Beca «Don Luis Cid». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Sergio Cid». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «Cooperadores Salesianos». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.
 Beca «Don Luis Cutillas». N. e.: 1.000 pts. T.: 10.000 pts.
 Beca «Don Conrado Cardé». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.
 Beca «Doña Dorotea». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «Sr. Francisco Fernández». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.
 Beca «Don Rodolfo Fiero». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.
 Beca «Sr. Martín Goicoechea». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.
 Beca «Don Eduardo Gutiérrez». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.
 Beca «Don Manuel Hermida». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.
 Beca «Don Federico Jordana». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.
 Beca «Don Miguel Magone». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.
 Beca «Mamá Margarita». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «Don José Martí». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «Familia Martí Codolar». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.
 Beca «Don Ignacio Rubio». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.
 Beca «Templo del Tibidabo». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.
 Beca «Padre Viñas». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «Vocaciones Salesianas». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.
 Beca «Pilar». N. e.: 5.000 pts. Total: 40.000 pts.
 Beca «Hermanos S. R.». N. e.: 2.000 pts. Total: 6.000 pts.
 Beca Perpetua «Palmira Esteve y Familia». 300.000 pts.
 Beca «Daniel Conde». Primera entrega: 85.000 pts.
 Beca «Juan Alberto». A. A. de Rocafort. Total: 13.000 pts.
 Beca «San Pedro». Total: 50.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas - Deusto-Bilbao

BECAS EN FORMACION

Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250. Total: 29.250 pts.
 Beca «Camilo Fdez. Fandiño». promovida por J. Gestoso. 30.000 pts.
 Beca «Don José María Taibó». III. Total: 27.000 pts.
 Beca «Don José Díaz de Cerio Valle y Petra Gastón Ventosa». Total: 26.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». II. Achr. Baracaldo. T.: 62.000.
 Beca «Familia Imbert». Total: 40.000 pts.
 Beca «P. Beobide - Familia Salesiana de Guipúzcoa». N. e.: 8.000; Total: 239.775 pts.
 Beca «Don Ramón Zabalo». Baracaldo. M. Fernández. Total: 45.000 pts.
 Beca «Doña Carmen Aguirre». Total: 21.000 pts.

Beca «Don Eladio Pérez». Total: 25.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Deusto. Total: 21.000 pts.
 Beca «Don José Puertas». A. A. Deusto. Total: 15.000 pts.
 Beca «Señor Justo». Deusto (Colegio). Total: 22.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 30.000 pts.
 Beca perpetua II «Señoritas de Felipe». Primera ent.: 50.000.
 Beca «Don José Santos». Deusto (Colegio). Total: 23.000 pts.
 Beca «Señorita María de Felipe». Total: 50.000 pts.
 Beca «Inmaculada Concepción». J. L. M. Total: 11.500 pts.
 Beca «María Angeles Postigo Labrador». Total: 30.000 pts.
 Beca «Conchita Díez Noza». Total: 30.000 pts.
 Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 9.800 pts.
 Beca «F. Canales». Total: 14.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Zuazo. Total: 5.500 pts.
 Beca «Don Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes. Total: 5.720 pts.
 Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.
 Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.
 Beca «San Juan Bosco». Total: 5.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.
 Beca «San José Obrero». Industriales. Santander. T.: 10.000.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Santander. Total: 6.000 pts.
 Beca «Señores de Udaetxe». Bilbao. Total: 34.000 pts.
 Beca «San Andrés». Burgos. Total: 1.327,85 pts.
 Beca «Nuestros Mártires». Zuazo. Total: 13.509 pts.
 Beca «María Auxiliadora». II. Total: 20.000 pts.
 Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona. Total: 5.000 pts.
 Beca «San Paulino». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
 Beca «Eduardo Caprani». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
 Beca «José Aznar». promovida por Doña María Salmerón, Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14 - Córdoba

BECAS COMPLETAS

Beca «Familia Marrero-Muñoz». D. Manuel Marrero y señora. Las Palmas. Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «Ntra. Sra. Consolación». Torredonjimeno. N. e.: 5.000 pesetas. Total: 45.000 pts.
 Beca «Sagrado Corazón». Las Palmas. Total: 79.456 pts.
 Beca «San Juan Bosco». por los AA. AA. N. e.: F. Ortega, Linares: 2.000 pts. Total: 51.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Málaga. N. e.: 3.000. T.: 38.300.
 Beca «D. Bernardo López Baena». Córdoba. N. e.: 5.000. Total: 25.000 pts.
 Beca «Romero-Martínez». Málaga, por D.ª Dolores Martínez, Vda. de Romero. N. e.: 5.000 pts. Total: 35.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». dejada por D. Eduardo Ortiz Mata, q.e.p.d.; Alcaudete (Jaén). Primera ent.: 10.000 pts.
 Beca «Familia Lara». Las Palmas. N. e.: 400. T.: 7.900 pts.
 Beca «Santo Cura de Ars». Córdoba. N. e.: 7.000. T.: 17.000.
 Beca «J. H. S.». Las Palmas. Total: 32.000 pts.
 Beca «Familia Lago». Total: 12.700 pts.
 Beca «E. Hernández Chacón». Las Palmas. Total: 17.900 pts.
 Beca «Virgen del Pino». Las Palmas. Total: 6.700 pts.
 Beca «Santa Teresa». Granada. N. e.: 3.000. Total: 19.150.
 Beca «Arch. María Auxiliadora». Sta. C. Tenerife. T.: 33.000.
 Beca Misionera «Don Dionisio Ric». Total: 24.000 pts.
 Beca «S. José y Ntra. Sra. Montserrat». Granada. T.: 19.700.
 Beca «Miguel Magone». Las Palmas. Total: 6.500 pts.
 Beca «Familia Linares». Las Palmas. Total: 3.700 pts.
 Beca «Familia Naranjo». Las Palmas. Total: 6.800 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Ronda. J. Troya Z. T.: 25.000.
 Beca «Baldomero Pagán». Pozoblanco. Total: 25.000 pts.
 Beca «Familia Torre». Las Palmas. Total: 4.700 pts.
 Beca «Cias. Juventud Salesiana». La Orotava. Total: 43.000.
 Beca «Francisco León Navarro». Las Palmas. T.: 3.600 pts.
 Beca «D. Sebastián M.ª Pastors». Córdoba. Total: 8.015 pts.
 Beca «Sto. Domingo Savio». Cias. Juventud Salesiana. Las Palmas. Total: 44.300 pts.
 Beca «Pura Bermúdez». Málaga. Total: 28.500 pts.
 Beca «Familia Muñoz». Total: 21.000 pts.
 Beca «Santa Isabel». Granada. Total: 40.200 pts.
 Beca «San Juan Bautista». Total: 21.000 pts.
 Beca «Escuelas Externas». Montilla. Total: 12.000 pts.

Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. T.: 40.000 pts.
 Beca «Familia Navarro». Total: 7.100 pts.
 Beca «Santa Catalina». II. Las Palmas. Total: 3.000 pts.
 Beca «Santa Ana». Alcalá la Real. Total: 20.000 pts.
 Beca «Don Vicente Reyes». Total: 2.700 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Antonio Royán. Total: 28.800 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Coop. Antequera. T.: 11.500 pts.
 Beca «Familia del Pino Muñoz». Jaén. Total: 10.000 pts.
 Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tenerife. Total: 32.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 21.000 pts.
 Beca «Familia Atllio Ley». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
 Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 14.350 pts.
 Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 12.000 pts.
 Beca perpetua «Traya Gozávez». Ronda. Total: 24.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID - "BESAMA"

P. Provincial: Paseo del General Primo de Rivera, 27
 Madrid (5) - Teléfono 227 56 91

BECAS COMPLETAS

Becas perpetuas «Salesianos Don Bosco» I y II. 500.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca perpetua «Besama». E. Jiménez-Arnau. 8.000; L. Límia, 150; P. R. Ponga, 2.000; C. M. G., 6.000; M.ª C. Llorente, 3.000. Total: 70.000 pts.
 Beca perpetua «Salesianos Don Bosco» III. T.: 11.499 pts.
 Beca «Familia Francia G.» Salamanca. N. e.: 3.000. Total: 11.000 pts.
 Beca «M. A. L.» M. Aranguren. N. e.: 1.000. T.: 49.000 pts.
 Beca «S. Francisco de Sales» II. Coop. Estrecho. N. e.: 2.640 pesetas. Total: 17.005 pts.
 Beca perpetua «Mercedes Cruzado». N. e.: 3.000. T.: 66.000.
 Beca «Familia Mesoneros». N. e.: 14.000. Total: 50.000 pts.
 Beca mayor «Sgd. Corazón». N. e.: 2.000. Total: 23.000 pts.
 Beca «Sta. Teresa y S. Vicente». N. e.: 10.000. T.: 50.000.
 Beca «Josefa Roldán y familia». N. e.: 4.000. T.: 40.000.
 Beca «S. Antonio». A. Angulo. N. e.: 10.000. Total: 40.000.
 Beca «Arch. María Auxiliadora». Carabanchel. T.: 46.000.
 Beca «Viuda de Pujadas». Total: 22.000 pts.
 Beca «Corazón Duros». Total: 50.000 pts.
 Beca perpetua «Besama». L. Conde. Total: 61.350 pts.
 Beca «El Coadjutor Salesiano». Paloma. Total: 47.000 pts.
 Beca «San José». Arch. Pizarrales. Total: 45.000 pts.
 Beca «S. Ricardo». Total: 10.000 pts.
 Beca Mayor «Reina de los Angeles». Total: 70.000 pts.
 Beca «María Auxil.» Arch. Atocha. Total: 23.725 pts.
 Beca «Don Juan». II. Total: 30.000 pts.
 Beca perpetua «Salesianos Don Bosco». Total: 204.825 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen y S. Lucas». II. Total: 15.000.
 Beca «Arch. María Auxiliadora». Carabanchel. T.: 36.000.
 Beca «Don José Aguilar». Ciudad Real. Total: 20.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Salamanca. Total: 11.000 pts.
 Beca «F. Canales». Total: 24.000 pts.
 Beca «Familia A. Miranda». Total: 20.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA - "BESASE"

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 18 - Sevilla
 Teléfonos 35 04 86 y 30 01 00

Beca «Don Francisco Javier Montero». Donativo de sus Antiguos Alumnos. Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Alcalá. Beca «Ntra. Sra. del Aguila». Total: 25.200 pts.
 Alcalá. Beca «San Pedro». Coop. Total: 6.000 pts.
 Alcalá. Beca «Arch. María Auxiliadora». Total: 5.000 pts.
 Algeciras. Beca «Don Andrés Yün». Total: 5.000 pts.
 Almendralejo. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Iniciada por Fam. Rafael Martínez Cordón e Isabel Martínez Asuar en memoria de doña Crescencia Asuar. N. e.: 4.500. T.: 36.600.
 Cádiz. Beca «María Auxiliadora». Total: 45.000 pts.
 Cádiz. Beca «D. Clemente Guedes». N. e.: 2.500. T.: 14.675.
 Cádiz. Beca «Maestro Pagés». N. e.: 2.000. T.: 16.295 pts.
 Cádiz. Beca «Rvdo. D. José Montserrat». Total: 13.000 pts.
 Cádiz. Beca «Santiago Apóstol». Total: 70.000 pts.
 Cádiz. Beca «San José». N. e.: 2.000 pts. Total: 8.000 pts.
 Campano. Beca «Bertematis». Total: 5.000 pts.
 Carmona. Beca «Don Fermín Molpeceres». Total: 13.000 pts.
 Cáceres. Beca «San Juan Bosco». Total: 16.750 pts.
 Jerez. Beca «Don Juan Torres». Total: 2.500 pts.
 Jerez. Beca «Escuela de Maestras». Total: 20.000 pts.
 La Línea. Beca «Inmaculada Concepción». Total: 500 pts.
 La Palma. «San Andrés». N. e.: 5.000. Total: 10.000 pts.
 La Palma. Beca «Virgen del Valle». I. e.: 9.500 pts.
 Mérida. Beca «Don Javier Montero». Total: 12.500 pts.
 Morón. Beca «Ntra. Sra. del Sagrado Corazón». T.: 26.000.
 Morón. Beca «Mártires Salesianos de Morón». T.: 3.500.
 Puerto Real. Beca «María Auxiliadora». Total: 18.000 pts.
 Rota. Beca «Ntra. Sra. del Rosario». Total: 14.000 pts.
 Sevilla. Beca «María Auxiliadora». A. R. Total: 30.000 pts.

Sevilla. Beca «Corpus Christi». Srta. J. Quintana. N. e.: 100 pts. Total: 14.800 pts.
 Sevilla. Beca «D. Antonio Marcolungo» de Doña Carmen Hidalgo, Vda. de Cortés de Bienvenida Badajoz. T.: 17.000.
 Sevilla. Beca «P. Tomás Gutiérrez». Primera e.: 7.000 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «María Auxil.» Arch. T.: 30.000 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «Stma. Trinidad». Total: 15.000 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «D. Tomás González». T.: 30.000 pts.
 Sevilla-Residencia. Beca «S. Juan Bosco» III. T.: 15.000 pts.
 Sevilla. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Total: 31.106 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «D. Francisco de la Hoz. Sra. Vda. de Caso. N. e.: 10.000 pts. Total: 21.000 pts.
 Utrera. Beca «D. Agustín Nofre». Total: 30.000 pts.
 Utrera. Beca «D. Manuel Fernández». Total: 30.000 pts.
 Utrera. «Beca sacerdotal-mariana P. Campoy». Total: 1.000.
 Utrera. Beca «Bodas de Oro. D. José Novoa». T.: 29.000.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 190 - Valencia

BECAS EN FORMACION

Beca «Sagrada Familia». Tercera e.: 25.000. T.: 75.000 pts.
 Beca «San Bernardino». Villena. N. e.: 8.000. T.: 62.000 pts.
 Beca «Santa Teresa». Crevillente. N. e.: 7.000. T.: 38.000.
 Beca «San Cayetano». Crevillente. N. e.: 1.000. T.: 100.000.
 Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 13.000 pts.
 Beca Perp. «María Amparo Trenor». Valencia. 100.000 pts.
 Beca perp. «José Feliu». D.ª Aurora Busó. Valencia. 100.000.
 Beca «San Vicente Ferrer». Valencia. Total: 5.000 pts.
 Beca «Santa Rosa». Coop. de Alcoy. Total: 50.000 pts.
 Beca «Colegio Santo Domingo Savio». Valencia. T.: 30.000.
 Beca «Arch. María Auxiliadora». Valencia. Total: 28.000 pts.
 Beca «Consortes Payá». Alcoy, dos becas perpetuas: 200.000.
 Beca «D.ª M.ª Gómez Genovés». Valencia, 2 becas: 100.000.
 Beca «Francisco Gil Esteve». Total: 24.000 pts.
 Beca «Familia Gómez Baldoví». perpetua. T.: 150.000. pts.
 Beca «Romero Amorós», perpetua. Última entrega: 25.000.
 Beca «José Carbonell», perpetua. Total: 82.000 pts.
 Beca «D.ª Dolores Berenguer», perp. Alicante. T.: 100.000.
 Beca «Rvdo. Francisco Serrats». Valencia. Total: 8.000 pts.
 Beca «San Agustín». Alcoy. Total: 18.000 pts.
 Beca «Don Recaredo de los Ríos». Alicante. Total: 8.000 pts.
 Beca «Muy Rvdo. Don José Calasanz». Total: 20.915 pts.
 Beca «Rvdo. D. Luis Berenguer». Alicante. Total: 20.000 pts.
 Beca «Ramón Guerrero». Albacete. Total: 22.550 pts.
 Beca «Círculo Domingo Savio». Total: 2.000 pts.
 Beca «Don Andrés Tarí Navarro». Elche. Total: 100.000 pts.
 Beca perpetua «A. B. A.». Valencia. Total: 150.000 pts.
 Beca «D. Vicente Galván». Alicante. Total: 100.000 pts.
 Beca «D. Manuel Pérez». Valencia. Total: 250.000 pts.
 Beca «Niño Jesús». Total: 20.000 pts.
 Beca «Doña Antonia Cabot». Albacete. Total: 20.000 pts.
 Beca perpetua «San Patricio». Ibi. Total: 50.000 pts.
 Beca «María Peire» en memoria de su esposo. Total: 20.000
 Beca «Rvdo. D. Manuel Pérez». II. Total: 7.500 pts.
 Beca «Rvdo. D. Mariano Aisa». Burriana. Total: 17.500 pts.
 Beca «Misiones Salesianas» de Alcoy. Prim. ent.: 6.000 pts.

INSPECTORIA DE LEON

P. Provincial: Apartado 425 - León

BECAS COMPLETAS

Beca «D. Rafael Castells y D.ª Valentina Cuadra». 100.000.
 Beca «Fam. R. D. Victoriano Rguez». Valsabroso. 100.000.

BECAS EN FORMACION

Beca «D. José Saburido». Allariz. N. e.: 4.500. T.: 44.500.
 Beca «María Auxiliadora». Allariz. N. e.: 2.000. T.: 34.000.
 Beca «María Auxiliadora». Coop. y Arch. Llaranes-Avilés. N. e.: 600 pts. Total: 1.800 pts.
 Beca «Domingo Savio». Col. Llaranes-Avilés. N. e.: 1.500 pesetas. Total: 3.000 pts.
 Beca «Angel Valverde». Vigo. N. e.: 25.000. T.: 100.000 pts.
 Beca «P. Manuel Lino». La Coruña. N. e.: 1.000. T.: 17.700.
 Beca «Univ. Laboral». Zamora. N. e.: 10.000 pts. T.: 47.300.
 Beca «Familia Damián Fernández y Sra.». Vigo. T.: 5.000
 Beca «Don Felipe García». Coop. Coruña. Total: 23.135 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Vigo. Total: 50.000 pts.
 Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matias. T.: 86.750 pts.
 Beca «José Sabatés». Vigo. Total: 41.500 pts.
 Beca «Don Pedro Masaveu». Oviedo. Total: 20.000 pts.
 Beca «San José». Vigo. San Matias. Total: 72.000 pts.
 Beca «Doña Pilar Gago». Vigo. Total: 30.000 pts.
 Beca «Doña María del Carmen Oliveros». Total: 30.000 pts.
 Beca «Don Pedro Olivazzo». Astudillo. Total: 18.700 pts.
 Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. Total: 22.725 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Celanova. Total: 82.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Vigo. Total: 34.000 pts.
 Beca «Don Ernesto Armelles». Coruña. Colegio. Total: 38.250.
 Beca «María Auxil.» Zamora. Rey Fernando. Total: 10.000.
 Beca «Domingo Savio». León. Total: 16.665 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Veguín. T.: 19.345.
 Beca «Don Emilio Montero». Orense. Total: 22.000 pts.

PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZON

San Juan Bosco, antes de su muerte, fundó con la aprobación del Papa León XIII, la Pía Obra del Sagrado Corazón para que se celebraran SEIS MISAS DIARIAS Y PERPETUAS en la Basílica del mismo nombre, en Roma, a intención de cuantos se inscribieran en ella. Todos los inscritos participan a su vez del fruto aplicable de las oraciones de los niños de los Colegios Salesianos y de las oraciones y buenas obras de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

INSCRIPCION

1. Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.

2. La inscripción, que es nominal, se efectúa tras la aportación por una sola vez, de una limosna superior a 25 pesetas, o de esa cantidad (que se puede enviar por giro postal o en sellos de correos de cualquier valor). La inscripción se acredita con una Cédula.

3. Para inscribirse: Envíe con letra bien clara el nombre o nombres y apellidos de la persona que se inscribe, indicando si es viva o difunta (no olvide este detalle) a:

OBRA VOCACIONAL DE LOS COOPERADORES SALESIANOS
Alcalá, 164 - MADRID (2)

¿QUE PUEDE HACER CON ESTE TESORO ESPIRITUAL?

APROVECHELO PARA USTED MISMO

Tiene sin duda asuntos que le preocupan; quizás dificultades en su familia; tal vez desea perfeccionarse en su vida cristiana o asegurarse sufragios para su alma... Inscribiéndose en la Pía Obra, seis sacerdotes intercederán todos los días por usted.

HAGA PARTICIPES DE EL A LOS SUYOS

Usted desea para los suyos lo mejor: unos están estudiando, otros abriéndose camino en la vida, tal vez haya algún enfermo... Una ayuda positiva es encomendarlos al Señor; si usted no puede pedir bastante, los miles de niños y salesianos lo harán por usted.

APLIQUELO A LOS DIFUNTOS

Nada alivia a los difuntos: ni las flores, ni las esquelas, ni su mismo recuerdo. Sólo las oraciones y los sufragios llevan a las almas un alivio. Inscribiéndolas en la Pía Obra, recibirán de su parte cada día, el mejor recuerdo: el tesoro infinito de seis misas, y de las oraciones de millares de niños.

NOTA: La cédula artística en la que se acredita la inscripción en Obra Pía contiene dos nombres: el de la persona inscrita y el de la persona que hace el obsequio. Este detalle la hace muy apta para hacer un delicado presente en una fecha familiar: santo, cumpleaños, fin de carrera... Así también las cédulas de los difuntos pueden ser muy oportunas para dar el pésame o recordar un aniversario.

LIBROS para marzo

FERNANDO URBINA

«Violencia en el mundo y en la Iglesia»

Ed. «Nova Terra»
Barcelona, 1970

Un análisis para llegar a la reflexión sobre un tema de candente actualidad.

M. USEROS

«Cristianos en la vida política»

Colección «Séptimo sello»
Ediciones «Sígueme»
Salamanca, 1971

Libro interesante para los cristianos que tienen el empeño de trabajar por la construcción de la ciudad secular.

BERNARD ALFRINK

«Amar a la Iglesia»

Colección «Hinnení»
Ediciones «Sígueme»
Salamanca, 1971

Con claridad y con amor, el cardenal de Holanda presenta la tarea y los problemas de la Iglesia de nuestra época.

ANTONIO HORTELANO

«La Iglesia del futuro»

Colección «Verdad e imagen»
Ediciones «Sígueme»
Salamanca, 1970

El teólogo español nos presenta una imagen de lo que ha de ser la Iglesia del próximo siglo.

B. HARING.—J. ARIAS
J. M. GONZALEZ RUIZ

«La violencia de los cristianos»

Colección «Septimo sello»
Ediciones «Sígueme»
Salamanca, 1971

Estos tres teólogos nos presentan una clasificación de las diversas actitudes cristianas ante la violencia y sus diferentes tipos.

PEDIDOS:

Central Catequística Salesiana

Alcalá, 164 — MADRID (28)

FILMINAS
DON
BOSCO

UNA FILMINA DIFERENTE

SI MARÍA VIVIERA HOY...



47 cuadros
en formato grande
180 PTAS.

La teología mariana
a través de
la vida ordinaria
de una familia de hoy.